

BOLETIN

24



SUMARIO:

- POR UN ANALISIS MARXISTA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTEL.(PAG.3)
- PUNTUALIZACIONES SOBRE EL TEXTO DE UNIVERSIDAD PARA EL C.(pag.33)
- ALGUNOS ASPECTOS DE LA CRISIS DEL SECTOR DE ENSEÑANZA MEDIA\$
(pag. 37)
- ANALISIS SOBRE LAS EE.F.P Y SOBRE NUESTRA INTERVENCION EN ELLAS
(corresponde a bol.25.pag.49)

I. POR UN ANALISIS MARXISTA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

Antes de entrar en el tema de nuestra intervención estudiantil, es necesario partir de una concepción general de la naturaleza social y política del m.e., tal como se ha dado a conocer en los últimos 10 años. El fenómeno de la radicalización de las masas a escala mundial, se produce en nuestros días, dentro de la crisis concomitante del imperialismo y el estalinismo y como un producto directo de esta crisis política y social. No es extraño que después de una larga fase de "boom" capitalista que ha facilitado la consolidación de las burocracias obreras estalinistas y socialdemócratas, en los países de capitalismo avanzado la radicalización se produzca en primer lugar, en las capas y sectores sociales que se radicalizan por causas directamente ideológicas y políticas, es decir en la pequeña burguesía.

El m.e. ha aparecido como el sector más sensible y dinámico de esta "nueva pequeña burguesía", o simplemente de la p.b. radicalizada. Este fenómeno es extremadamente importante, por las variaciones que produce en la correlación social de fuerzas (entre proletariado y burguesía) y en el equilibrio político entre las organizaciones obreras (estalinistas y revolucionarias). El m.e. es el sector más dinámico de una corriente de radicalización, políticamente pequeño-burgués, pero esto no quiere decir que los estudiantes sean la punta de lanza de un bloque social, políticamente homogéneo que irrumpe en la lucha de clases como una "tercera fuerza". Esta es la conclusión del análisis mecánico estalinista o maoizante que trata de encuadrar el fenómeno estudiantil dentro de un esquema pre-establecido, (fuerzas de la nueva democracia, bloque de las cuatro clases). Los revolucionarios no podemos servirnos de estos burdos "análisis" realizados con fines claramente ideológicos, justificativos y por supuesto antimarxistas. Debemos partir de las adquisiciones teóricas de Marx, Lenin y Trotsky al analizar la dinámica de los movimientos de la pequeña burguesía.

Esto es lo que vamos a tratar de llevar a cabo en esta primera parte: una análisis de las causas de la radicalización estudiantil, de su naturaleza social y política. Con este trabajo no pretendemos en absoluto agotar el tema, tampoco está en nuestra intención hacer un texto que pueda y deba votarse en el Congreso, sino sólo una aproximación al análisis marxista del fenómeno estudiantil, que sin duda es imprescindible para abordar el debate sobre la táctica de la LCR en el m.e.

Nos hemos basado en las resoluciones de la Internacional y en los trabajos posteriores de camaradas de secciones europeas. Adjuntamos una bibliografía básica, en general accesible, para facilitar la profundización y por ver si acabamos de una vez con aquella cantinela tan popular en la Liga de que "no sabemos nada del m.e."

Bibliografía

- Textos y resoluciones del IX Congreso de la IV Internacional
- "El segundo aliento" de D. Bensaid y G. Scalabrino
- Cahier Rouge nº 10-11 "Dialéctica de los sectores de intervención"
- Boletines nº 6, 9 y 16 de la Conferencia nacional de la Liga comunista
- Rouge especial de la "rentrée" al curso 70-71: "Tornade Rouge"

- "Mayo 68, un ensayo general" de H. Weber y D. Bensaid
- Cahier Marx ou crêve n° 1: "Marxismo y pequeña burguesía"

1. Naturaleza social y contradicciones del medio estudiantil

Por un conjunto de razones históricas bien conocidas, - (traición de las direcciones estalinistas conforme a los acuerdos de Postdam y Yalta), la ola revolucionaria que afluía sobre Europa en 1945-47 ha quedado estrangulada. Bajo la dirección de los partidos estalinistas y socialdemócratas, la clase obrera de Europa occidental ha recogido velas. Y desde entonces, los regímenes burgueses estabilizados han conocido un periodo de expansión económica sin precedentes. En los países capitalistas avanzados, asistimos a un crecimiento espectacular de las fuerzas productivas. Los descubrimientos científicos y técnicos acumulados antes y durante la guerra, dan lugar a nuevas innovaciones tecnológicas en masa y al surgimiento de numerosas industrias nuevas (petroquímica, electroquímica, electrónica, informática, industrias term nucleares, telecomunicación, etc. ...).

Esta ola de expansión capitalista, conocida como la -- "tercera revolución industrial" ha comportado importantes cambios en el sistema de producción fundamentalmente a través de la automatización de los procesos industriales. Uno de los resultados del desarrollo de las fuerzas productivas, la tecnología y la automatización, exigen un importante incremento de la necesidad de cualificación de la mano de obra y paralelamente un crecimiento espectacular del sector de "trabajadores de cuello blanco" con relación al proletariado industrial. Las modificaciones en la dirección técnica del trabajo, toman una importancia cada vez más considerable para una economía en expansión, que precisa un aumento acelerado de cuadros medios superiores.

Todo ello, ha repercutido inmediatamente en las estructuras tradicionales de educación, en forma de una crisis profunda de la vieja universidad "napoleónica" concebida para el autoreclutamiento de las élites burguesas. La llamada función cultural de la universidad, se esfuma en aras a una función económica: la universidad "napoleónica" deja paso a la universidad tecnocrática y masificada.

La integración económica de la universidad en el sistema productivo y el consiguiente aumento en el reclutamiento estudiantil, comportan de una parte, la inserción de la universidad en la contradicción fundamental del sistema, entre el desarrollo de las fuerzas productivas y el mantenimiento de las relaciones de producción. Así, surge la contradicción entre el nivel de formación requerido por el desarrollo de las fuerzas productivas y el nivel y tipo de formación que exige, desde el punto de vista de la clase dominante, el mantenimiento y la reproducción de las relaciones jerárquicas en la empresa y de las relaciones de explotación en la sociedad en general.

Se produce por tanto, una ampliación de la base social del reclutamiento estudiantil, el acceso a la universidad sigue -- siendo "clasista" y "antidemocrático", pero ya no se limita exclusivamente a los hijos de la alta burguesía. Es fundamentalmente la pequeña burguesía urbana la que aporta el consiguiente masivo de -

I. POR UN ANALISIS MARXISTA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTEL

Antes de entrar en el tema de nuestra intervención estudiantil, es necesario partir de una concepción general de la naturaleza social y política del m.e., tal como se ha dado a conocer en los últimos 10 años. El fenómeno de la radicalización de las masas a escala mundial, se produce en nuestros días, dentro de la crisis concomitante del imperialismo y el estalinismo y como un producto directo de esta crisis política y social. No es extraño que después de una larga fase de "boom" capitalista que ha facilitado la consolidación de las burocracias obreras estalinistas y socialdemócratas, en los países de capitalismo avanzado la radicalización se produzca en primer lugar, en las capas y sectores sociales que se radicalizan por causas directamente ideológicas y políticas, es decir en la pequeña burguesía.

El m.e. ha aparecido como el sector más sensible y dinámico de esta "nueva pequeña burguesía", o simplemente de la p.b. radicalizada. Este fenómeno es extremadamente importante, por las variaciones que produce en la correlación social de fuerzas (entre proletariado y burguesía) y en el equilibrio político entre las organizaciones obreras (estalinistas y revolucionarias). El m.e. es el sector más dinámico de una corriente de radicalización, políticamente pequeño-burgués, pero esto no quiere decir que los estudiantes sean la punta de lanza de un bloque social, políticamente homogéneo que irrumpe en la lucha de clases como una "tercera fuerza". Esta es la conclusión del análisis mecánico estalinista o maoísta que trata de encuadrar el fenómeno estudiantil dentro de un esquema pre-establecido, (fuerzas de la nueva democracia, bloque de las cuatro clases). Los revolucionarios no podemos servirnos de estos burdos "análisis" realizados con fines claramente ideológicos, justificativos y por supuesto antimarxistas. Debemos partir de las adquisiciones teóricas de Marx, Lenin y Trotsky al analizar la dinámica de los movimientos de la pequeña burguesía.

Esto es lo que vamos a tratar de llevar a cabo en esta primera parte: una análisis de las causas de la radicalización estudiantil, de su naturaleza social y política. Con este trabajo no pretendemos en absoluto agotar el tema, tampoco está en nuestra intención hacer un texto que pueda y deba votarse en el Congreso, sino sólo una aproximación al análisis marxista del fenómeno estudiantil, que sin duda es imprescindible para abordar el debate sobre la táctica de la LCR en el m.e.

Nos hemos basado en las resoluciones de la Internacional y en los trabajos posteriores de camaradas de secciones europeas. Adjuntamos una bibliografía básica, en general accesible, para facilitar la profundización y por ver si acabamos de una vez con aquella cantinela tan popular en la Liga de que "no sabemos nada del m.e."

Bibliografía

- Textos y resoluciones del IX Congreso de la IV Internacional
- "El segundo aliento" de D. Bensaid y G. Scalabrino
- Cahier Rouge nº 10-11 "Dialéctica de los sectores de intervención"
- Boletines nº 6, 9 y 16 de la Conferencia nacional de la Liga comunista
- Rouge especial de la "rentrée" al curso 70-71: "Tornade Rouge"

- "Mayo 68, un ensayo general" de H. Weber y D. Bensaid
- Cahier Marx ou crève nº 1: "Marxismo y pequeña burguesía"

1. Naturaleza social y contradicciones del medio estudiantil

Por un conjunto de razones históricas bien conocidas, - (traición de las direcciones estalinistas conforme a los acuerdos de Postdam y Yalta), la ola revolucionaria que afluía sobre Europa en 1945-47 ha quedado estrangulada. Bajo la dirección de los partidos estalinistas y socialdemócratas, la clase obrera de Europa occidental ha recogido velas. Y desde entonces, los regímenes burgueses estabilizados han conocido un periodo de expansión económica - sin precedentes. En los países capitalistas avanzados, asistimos - a un crecimiento espectacular de las fuerzas productivas. Los descubrimientos científicos y técnicos acumulados antes y durante la guerra, dan lugar a nuevas innovaciones tecnológicas en masa y al surgimiento de numerosas industrias nuevas (petroquímica, electroquímica, electrónica, informática, industrias termonucleares, telecomunicación, etc. ...).

Esta ola de expansión capitalista, conocida como la -- "tercera revolución industrial" ha comportado importantes cambios - en el sistema de producción fundamentalmente a través de la automatización de los procesos industriales. Uno de los resultados del - desarrollo de las fuerzas productivas, la tecnología y la automatización, exigen un importante incremento de la necesidad de cualificación de la mano de obra y paralelamente un crecimiento espectacular del sector de "trabajadores de cuello blanco" con relación - al proletariado industrial. Las modificaciones en la dirección técnica del trabajo, toman una importancia cada vez más considerable - para una economía en expansión, que precisa un aumento acelerado - de cuadros medios superiores.

Todo ello, ha repercutido inmediatamente en las estructuras tradicionales de educación, en forma de una crisis profunda - de la vieja universidad "napoleónica" concebida para el autoreclutamiento de las élites burguesas. La llamada función cultural de la - universidad, se esfuma en aras a una función económica: la universidad "napoleónica" deja paso a la universidad tecnocrática y masificada.

La integración económica de la universidad en el sistema productivo y el consiguiente aumento en el reclutamiento estudiantil, conportan de una parte, la insercción de la universidad - en la contradicción fundamental del sistema, entre el desarrollo - de las fuerzas productivas y el mantenimiento de las relaciones de producción. Así, surge la contradicción entre el nivel de formación requerido por el desarrollo de las fuerzas productivas y el - nivel y tipo de formación que exige, desde el punto de vista de la clase dominante, el mantenimiento y la reproducción de las relaciones jerárquicas en la empresa y de las relaciones de explotación - en la sociedad en general.

Se produce por tanto, una ampliación de la base social del reclutamiento estudiantil, el acceso a la universidad sigue -- siendo "clasista" y "antidemocrático", pero ya no se limita exclusivamente a los hijos de la alta burguesía. Es fundamentalmente la pequeña burguesía urbana la que aporta el consiguiente masivo de -

estudiantes que demanda la universidad tecnocrática.

La p.b., clase de transición, es la que se adhiere más fuertemente a los valores escolares, puesto que la escuela le permite calmar todas sus aspiraciones, confundiendo los valores del privilegio social con los del prestigio cultural. Sin embargo esta no es la vieja universidad que garantizaba un acceso en el escalafón social, el estudiante de nuestros días está destinado a colaborar en el mantenimiento del orden burgués, sin participar en los privilegios de la clase de la burguesía. La universidad tecnocrática no se ofrece a la p.b. como un camino de promoción social sino como un futuro incierto donde acechan la relación más arbitraria, la subutilización y quizás el paro.

2. La crisis de la institución universitaria

Los estudiantes se hallan sometidos a un sistema de -- formación impositivo y autoritario en lo que respecta a preservar las relaciones sociales, e inconsecuente con los propios fines que se atribuye la universidad burguesa.

La ampliación del acceso a la universidad, en tanto -- que contradice la selectividad "natural" que venía actuando en la juventud escolarizada, mediante la eliminación de los individuos -- "menos capacitados" para el estudio (la mayoría naturalmente hijos de obreros y de otras capas que por su situación social no disponen de los medios para desarrollar su capacidad intelectual), debe de ser contrarrestado por una selectividad organizada, a través de los diversos ciclos de estudio, pruebas de valoración, etc., donde actúan desde criterios como capacidad intelectual, posibilidad de dedicación plena hasta la procedencia social, ideas políticas, etc

Pero, al menos los estudiantes "serios" podrían retomar el sano espíritu constructivo con que la burguesía pretende racionalizar la universidad, ajustándola a las exigencias del progreso económico, y disponerse a prestar su colaboración a tan noble -- empresa... Pero la burguesía ha desengañado a sus cachorros más -- confiados, traicionando en la práctica los brillantes planes que se había trazado en el papel. El coro de los capitalistas, unánime en cuanto a la necesidad de la reforma de la universidad, empieza a desentonar a la hora de cargar con los costes de sus propios planes. Las miserias presupuestarias convierten las reformas capitalistas en una serie de medidas parciales, parches y remiendos, que perpetúan y agudizan el caos universitario. La especialización y la -- formación acelerada además de medidas políticas, lo son también -- económicas: la parcialización de los conocimientos suministra un mano de obra incapaz de adaptarse a la evolución tecnológica, sometida a los imperativos del "recyclage" y los desplazamientos geográficos, moldeable y dominable al gusto de la patronal.

En estas condiciones, la tendencia de cierto sector de los estudiantes a colaborar con la reforma, ha tenido una corta y rápida vida. De hecho, el ala modernista de la burguesía, veía con buenos ojos el sindicalismo estudiantil (UNEF, UNURI), se congratulaba en silencio de las desgracias de los vicesgestores de la universidad napoleónica y esperaba utilizar la movilización estudiantil para imponer la reforma neo-capitalista de la enseñanza. Esta fue la época en la que la prensa burguesa avispada se enternece con la --

"generosidad" y el "idealismo" de los estudiantes.

El incremento de la masa juvenil escolarizada, la frustración de sus aspiraciones profesionales, la irracionalidad y -- las medidas capitalistas de selección, todos los resultados del -- esfuerzo burgués y de los límites que le imponen sus propias contradicciones, nos definen el marco de condiciones objetivas en las que aparece el descontento y la movilización estudiantil. Lo que no nos explica la crisis de la institución universitaria son las -- vías y las formas que toma la politización del medio estudiantil y en que modo da nacimiento a su movimiento

He aquí la explicación del fracaso del corporativismo universitario, la resistencia del medio a la sindicalización y la desautorización de los análisis marxistas vulgares que inspiraron el malparado sindicalismo estudiantil.

Para nosotros, el m.e. no es al medio estudiantil lo -- que el m.v.o. es a la clase obrera. Si la clase obrera engendra un m.o. de tipo reivindicativo (sindical), es porque la clase productiva y explotada, siente la necesidad de unirse para vender cotidianamente, en las mejores condiciones posibles su fuerza de trabajo. Existen unos intereses obreros (inmediatos y cotidianos; la venta de la fuerza de trabajo), diametralmente opuestos a los intereses de la patronal. Es este antagonismo de intereses entre el proletariado asalariado y su explotador, lo que justifica la necesidad imperiosa de un sindicato.

El medio estudiantil no está inserto en la producción, -- constituye una capa social heterogénea (por sus orígenes sociales, sus condiciones de existencia, su futuro profesional). El m.e. sólo tiene la existencia que le da la Institución universitaria (al igual que el batallón no tiene otra existencia que la que le da la institución militar y la población penal la de la institución penitenciaria, etc....)

Puesto que la colectividad estudiantil se muestra más -- como un simple agregado que como un grupo social; puesto que los -- intereses comunes de este agregado son muy relativos, el medio estudiantil no engendra un movimiento reivindicativo. El m.e. nace -- de la radicalización política de amplios sectores estudiantiles a causa del triple efecto de la caída de los valores ideológicos burgueses, de la crisis de la institución universitaria, y de la crisis concomitante del capitalismo y del estalinismo. Por tanto, el m.e. no es el portavoz de los intereses corporativistas de los estudiantes. La transformación de la universidad se halla en sus -- preocupaciones como elemento particular (y subalterno) de la transformación social. El m.e., lejos de complacerse en la "crítica de la universidad", pasa sin transición a la crítica de la sociedad -- y sólo concibe su intervención universitaria como parte de su lucha anticapitalista.

3.-La caída de los valores ideológicos tradicionales.-

Del mismo modo que no hay conceptos técnicos ni desarrollos científicos "Neutros", libres de ser absorbidos por el dominio ideológico de la burguesía; la radicalización del estudiantil no puede reducirse en sus causas y en su dinámica a los -- problemas tecnológicos y profesionales. El estudiante no puede ha--

cerse una idea de su situación particular, no puede darle una respuesta por muy parcial que sea sin abordar problemas ideológicos, más claramente, sin impugnar en alguna forma el dominio ideológico de la burguesía.

No es extraño que en la universidad, sanatorio de la ideología dominante, haya surgido la "contestación" a unos valores históricos y éticos podridos. La "contestación", este fenómeno de impugnación de los valores ideológicos burgueses, de rechazo de las tradicionales formas sociales y políticas (familia, patria, religión, y también el sindicato, el parlamento) abarca a toda la juventud y muy particularmente a los estudiantes, designados como herederos y perpetuadores de una ideología en la que la inmensa mayoría de su generación no se reconoce. Cuando los valores predicados por la escuela, la prensa, las autoridades, son tradicionales y desmentidos cada día por el imperialismo, la burguesía se ve obligada a sustituir los ideales de la revolución francesa, (libertad, igualdad) por la imagen robot del consumidor medio, del burgués mediocre de la fase de decadencia. Los estudiantes reaccionan contra su propia clase, que traiciona y olvida los principios proclamados en otro período histórico, y contra los nuevos métodos, más refinados, de control ideológico en la universidad tecnocrática.

Este otro factor de radicalización y movilización estudiantil se complementa con la impugnación de la reforma capitalista de la enseñanza, nos ofrece un marco más completo y real de la lucha estudiantil. A medida que profundizamos en el análisis del medio y nos acercamos a una comprensión de su dinámica, van quedando claros todos los elementos que son a la vez, determinantes de la radicalización estudiantil y de su heterogeneidad y falta de cohesión. En efecto la falta de entidad del m.e. no viene dada tan sólo por razones objetivas (rama de estudios, porvenir profesional, origen social, etc.) sino en un grado importante por razones de ^{tipo} subjetivo (estudiantes de izquierda, de derecha, humanistas, religiosos, ateos, moderados, radicales, etc. etc.)

4.- El eslabon debil.-

La nueva generación revolucionaria ha comenzado su lucha en un período de auge mundial de la lucha de clases. Ha contemplado grandes levantamientos revolucionarios y ha asistido a guerras imperialistas como la de Vietnam. La juventud ha evidenciado su sensibilidad política al responder a estas agresiones imperialistas con sus propias luchas. No hace falta recordar a nadie el papel decisivo que la guerra de Argelia tuvo en la puesta en pie del m.e. francés, el papel que jugó Vietnam en las grandes movilizaciones de masas de la S.D.S. y en las luchas del Zengakuren en Japón. Junto a esto, una serie de victorias sucesivas, de luchas revolucionarias --China, Argelia, Cuba, Vietnam, etc., --han puesto de manifiesto para la joven generación, la actualidad y la necesidad de la Revolución Socialista que 40 años de stalinismo habían silenciado. El auge de la lucha revolucionaria en los países coloniales y sobre todo a partir del 68 en los tres frentes de la revolución mundial, han mostrado a la juventud la traición de los partidos stalinistas y ha significado un autentico renacer del internacionalismo proletario.

La socialdemocracia ha perdido todo atractivo para la juventud que la identifica con el resto de los guardianes del orden burgués. Por otra parte el proceso ininterrumpido de crisis en el bloque stalinista ha actuado como un poderoso factor de radicalización estudiantil en los estados obreros burocratizados y en los países capitalistas. El prestigio y la autoridad de los burocratas del Kremlin ha disminuido considerablemente desde 1956. El conflicto chino-soviético, la revolución cubana, la lucha revolucionaria en Indochina, oriente medio, etc, la invasión de Checoslovaquia y la represión en Polonia han contribuido a desemmascarar ante la juventud la política contrarrevolucionaria del régimen de Moscú. Cada día, en Latinoamérica, en Francia, Italia, etc. o de forma más dramática en Indonesia, Egipto, Sudan etc., la juventud radicalizada abandona el campo stalinista, dando la espalda a unas direcciones burocráticas que identifica con la capitulación y la derrota.

Con una disponibilidad y un entusiasmo que lo colocan en primera fila de los combates sociales, incapaz de abarcar por sí solo la crítica de la sociedad burguesa y los medios para su transformación revolucionaria, pero abocado de lleno a una lucha frontal contra el sistema, el m.e. en ruptura con la socialdemocracia y el reformismo stalinista pugna por dar su lucha una perspectiva más allá del combate cotidiano. En la ausencia de una dirección comunista revolucionaria, aislado del movimiento obrero del que lo separan las organizaciones reformistas burocratizadas, el m.e. trata de darse una solución estratégica, con sus propias armas; la teoría, de la que dispone en abundancia y la disponibilidad y el arrojo de sus componentes, el impacto de sus formas de lucha. Pero, por sus propios medios el m.e. no hace sino trazar falsas soluciones, vías de escape que no son sino la expresión de su carácter contradictorio.

5.- Las ideologías espontaneas del m.e. .-

En su desarrollo el m.e. tiene la necesidad de definirse políticamente ante los enfrentamientos con el Estado burgués y respecto a los problemas que representa la relación con el movimiento obrero y sus organizaciones. La resolución de estos problemas por las nuevas vanguardias, significa una ruptura con la problemática específica de este movimiento y el planteamiento y resolución de una serie de problemas de orden estratégico, táctico y organizativo, esta es la tarea fundamental de los marxistas revolucionarios en este periodo, la construcción del partido revolucionario. Las ideologías espontaneas del m.e. base de la subsistencia de los grupos estudiantiles radicalizados, no son más que las falsas respuestas a los problemas políticos clave con los que el m.e. se ha enfrentado.

Los estudiantes han descubierto la jerarquía, la autoridad del poder burgués en las distintas instituciones sociales, reaccionando en una falsa toma de conciencia de la realidad del Estado. El antiautoritarismo traduce en sus diversas formas (cuyos polos extremos son el marcusianismo y el mao-spontaneismo) la indignación, inmediata de los estudiantes y su incapacidad para darle

un sentido político. El m.e. es principalmente sensible al carácter buricrático, policiaco, y autoritario del estado fuerte. -- Frente al autoritarismo buricrático responde con la espontaneidad de las masas en lucha, frente a la dirección centralizada de la burguesía opone la total ausencia de dirección, frente a la irracionalidad del estado burgués presenta la desorganizada violencia de las masas. Esta escapatoria ideológica, teorización de las propias contradicciones y de la impotencia para superarlas, no es caprichosa ni particular del m.e., expresa un determinado carácter de clase. En un sentido científico (no polémico) del término, constituyen una posición política claramente pequeño-burguesa. Para el marxismo este calificativo no designa una categoría sociológica (movimiento formado por no-obreros) sino una realidad política: es pequeñoburgues un movimiento incapaz de alzarse por encima de la visión del mundo que vehiculiza la pequeña-burguesía, de romper con las ilusiones de clase, con el comportamiento vacilante, contradictorio y espasmódico de la pequeña burguesía. Esto vale tanto para el m.e. espontáneo como para las organizaciones que engendran sus ideologías políticas (antiautoritarismo, pacifismo, populismo, situacionismo, espontaneismo, anarco-maoismo), su diletantismo, indisciplina, su incapacidad organizativa congénita, representan otros tantos rasgos específicos de la pequeña-burguesía intelectual.

Si el movimiento obrero no se muestra espontáneamente como marxista revolucionario sino tradeunionista, el movimiento estudiantil espontáneo es libertario. De ahí, la contradicción fundamental entre la función de vanguardia que puede asumir el m.e. espontáneamente y su naturaleza pequeñoburguesa que le impide asumir con permanencia y estabilidad esta función.

Toda esta problemática de las organizaciones estudiantiles pequeñas burguesas (análisis del Estado burgués, actitud a tomar frente a las masas oprimidas y a las luchas obreras, colocar la teoría o la práctica en el puesto de mando, etc.) quede magníficamente resumida con la aparición (UJC m-1) auge (Cause du Peuple) y degeneración (!Vive la Revolution!) del mao-spontaneismo en Francia. De cifrar todos los males del movimiento obrero en el "atraso de la teoría respecto a la práctica" y sumergirse de la mano de Althusser en la "práctica teórica", a proclamar que "las ideas vienen de las masas", lanzándose a un activismo desenfrenado, al espontaneismo y al terrorismo; de llevar un paciente trabajo de laboratorio, mediante las pinzas asépticas del "trabajo de encuesta entre las masas" a ir a remolque del movimiento espontáneo "contemplando respetuosamente el trasero del proletariado" (Lenin) para acabar aislados de las masas en una actividad Hippie-ideologicista (!Cambiar la vida!). Teoricismo y espontaneismo, economicismo y terrorismo, estos han sido los puntos de referencia de los mao-spontex franceses, el balance de su evolución es desastroso; llegados a los combates de Mayo 68 tarde mal y nunca se han mostrado impotentes para capitalizar en la universidad ni en cualquier parte los resultados de la crisis revolucionaria, no han conseguido sino perpetuar las contradicciones del m.e., incapaces de recuperarlo para las tareas de vanguardia, de recomponerlo frente a la contraofensiva burguesa, en

cambio han dado argumentos a los burocrátas en su tarea de hacer -- pasar a los ojos de la clase obrera a todos los revolucionarios -- por pequeñi-burgueses anarquicos.

Esto es sólo un caso extremo de las formas políticas -- que adopta espontaneamente la nueva pequeña;burguesía radicalizada, características del m.e. cuando frente a el no se encuentra una -- vanguardia comunista capaz de ligarlo realmente a la lucha revolucionaria del proletariado.

NOTA:

(1)la construcción del P. Revolucionario. Las organizaciones que permanecen prisioneras de la óptica estrictamente universitaria suponen un obstaculo a la tarea de construcción del P, en tanto que preservan en su interior la naturaleza contradictoria, impotente, del m.e. en tanto que oponen los intereses específicos e inmediatos del movimiento a la tarea "extrauniversitaria" de los marxistas revolucionarios. Las ideologías.....

II. EL PAPEL DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTEL EN LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO

1.- LOS LIMITES DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTEL

El desmoronamiento de los sindicatos democráticos y la pérdida de posiciones de los estalinistas en favor de las fuerzas políticas revolucionarias, se ha producido al calor de una variación en las condiciones de la lucha de clases en España (crisis económica, radicalización del movimiento obrero sobre todo en las formas de lucha, incorporación de otras capas y sectores a la lucha -- contra la dictadura, etc.). El M.E. ha vivido este cambio fundamentalmente a través de dos fenómenos: la acentuación de la represión y la aplicación de un proyecto capitalista de rentabilización de la enseñanza. Estas nuevas coordenadas han llevado rápidamente al reformismo a un descrédito evidente, tanto en sus formas de lucha como en sus consignas, pero también ha sometido los otros proyectos -- estratégicos y tácticos (en la medida en que la izquierda estudiantil disponía de ello) a una severa contrastación práctica de su validez.

Podemos decir que hoy por hoy la lucha del M.E. contra la reforma capitalista de la enseñanza no ha hecho más que empezar y no obstante las primeras luchas, de signo predominantemente espontáneo y extremadamente dispersas, ya han puesto sobre el tapete la capacidad del M.E. para afrontar este combate, que se presenta con extraordinarias perspectivas de extensión a todo el medio estudiantil y otros sectores, por un largo plazo. En efecto, la dinámica de transcrecimiento acelerado que sufren las consignas y reivindicaciones estudiantiles al chocar contra las autoridades académicas y los planes nacionales del capital; la radicalización que se opera en el enfrentamiento antirepresivo y la urgente necesidad, derivada de este mismo enfrentamiento, de ampliar el frente de lucha más allá de los focos tradicionales; la necesidad de encontrar consignas movilizadoras de un amplio sector de masas, que expresen el grado de asimilación política de estas a través de su enfrentamiento con la represión y el estado en la defensa de las más primarias reivindicaciones académicas, todos estos problemas, que han conformado la evolución de la vanguardia estudiantil en los últimos años, la emplazan ante la cuestión de encontrar una estrategia que articule un M.E. de masas en una perspectiva revolucionaria.

Pero esta estrategia no se ha "descubierta" aún ni se -- descubrirá, ya que el M.E. es incapaz por si sólo de imponer y defender "reformas anticapitalistas de estructura", "espacios libres" -- o "zonas de doble poder", en la universidad. Esta perspectiva sólo puede tener sentido si es un M.O. extenso y organizado el que carga con ella, dirigiendo y apoyando las movilizaciones estudiantiles, -- de profesores, profesionales, etc. Y el M.O. en el estado español -- está muy lejos de poder asumir estas responsabilidades políticas.

La represión que marca y marcará por mucho tiempo el límite y las formas del M.E. es otro problema de la misma índole. -- Frente a la ocupación policiaca de las universidades, a la brutal -- agresión a cualquier forma de reunión o expresión de las masas estudiantiles, no se puede contraponer la "militarización" del M.E. -- sino la extensión política del propio movimiento, sus lazos (no sólo objetivos, sino políticos y por tanto organizativos) con los de

más sectores de la juventud escolarizada, con los sectores profesionales en lucha, en definitiva con el M.O. y las capas oprimidas. Pero ésta, desgraciadamente, no es una tarea para el M.E. nisi que para su vanguardia en tanto que vanguardia estudiantil. Llevar a término el análisis de las coordenadas de la lucha de clases en cada momento, traspasar la dispersión de las luchas con iniciativas tácticas de conjunto, adelantar consignas democráticas, unificadoras, son tareas de una vanguardia revolucionaria, de una vanguardia que hoy está muy por detrás de las necesidades objetivas y cuyo problema fundamental es implantarse en los sectores decisivos de la lucha de clases.

Pretender ocultar esto, o mejor dicho pretender escamotear la tarea fundamental de todo un periodo para los revolucionarios, que es la construcción del Partido, bien a través de consignas como "autogestión" o "control estudiantil", bien a través de objetivos de transición, para los que no existen los medios en parte alguna, como "control obrero sobre la enseñanza", es una perspectiva impracticable, cuando no peligrosa.

Una estrategia no se resume a un simple razonamiento lógico, debe comprender un análisis de la capacidad política y organizativa de las fuerzas en las que pretende apoyarse. Cuando no se dirigen las luchas proletarias, pretender escaparse del problema, parcelando la estrategia y el programa, dando al M.E. las consignas máximas y dejando para el M.O. las mínimas, significa renunciar a una estrategia, contentarse con una superposición de táctica. La aplicación sectorial de un programa global es utópica, no puede conducir sino al maximalismo del que la expresión más grotesca es: ¡Abolición de la Universidad!, grito de guerra de las "milicias del PCP", o, bien... al reformismo corporativista al estilo de los programas de control y autogestión estudiantil que de una forma confusa y desigual enarbolan las C.F., la F.U.D.E. posadista y el F.S.F. en el periodo 1966-68.

No hay lugar para una estrategia universitaria del movimiento estudiantil, sólo puede haber una táctica universitaria de la estrategia revolucionaria. Ahora bien, la elaboración de una estrategia revolucionaria es indisoluble con la construcción de la organización revolucionaria que sea soporte y garantía de esa estrategia. Ahí está la clave. La superación de las limitaciones del movimiento estudiantil no es un problema estudiantil, es el problema fundamental de todos los revolucionarios: la estructuración de una vanguardia obrera revolucionaria a escala de todo el Estado.

En contrapartida, las soluciones presentadas al problema desde el punto de vista exclusivo del M.E. tanto en su versión maximalista como en una "línea de masas" no revierten en definitiva más ^{que} aventurerismo o reformismo, son liquidacionistas en tanto que significan un factor desmovilizador para el M.E..

2.- LA TAREA CENTRAL: LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO

La naturaleza política, ideológica, de la movilización estudiantil, hace al movimiento universitario especialmente apto para adelantarse en la escena política, cuando los principales factores del drama social aguardan entre bastidores. Fundamentalmente

el M.E. expresa la inadecuación entre la madurez de las condiciones objetivas de la revolución y la inmadurez del factor subjetivo (la vanguardia comunista). Es decir, el M.E. refleja la contradicción política fundamental de la sociedad.

En la medida en que el M.E. desarrolle y profundice su práctica, sus vanguardia sobrepasan el estadio confuso de las generalidades antirepresivas, antifranquistas, anticapitalistas, contra el legalismo, contra la ideología pequeño-burguesa, etc. El popular slogan "estudiantes con obreros, policía con banqueros", expresa la facilidad con que el M.E. de masa adquiere una conciencia de su situación social, y marca a la vez el tope del desarrollo "natural" de la vanguardia estudiantil. Hoy la vanguardia estudiantil en el Estado español, se encuentra polarizada en torno a las cuestiones fundamentales de todo movimiento revolucionario: ligazón entre las luchas estudiantiles y el movimiento obrero, función de las luchas estudiantiles en el campo de la lucha de clases, problemas de la estrategia revolucionaria y de la construcción del Partido, etc. A estas cuestiones que pasan a ser las centrales del movimiento, sobre todo después de una prueba de fuerza con el Estado, existen respuestas divergentes, contradictorias, cuyos padres y portavoces no son otros que los grupos políticos.

Los mismos factores que determinan la radicalización -- del medio estudiantil, determinan igualmente el rápido auge de los grupos de vanguardia, primero en el M.E., después en la juventud obrera. De hecho la radicalización del M.E. y el desarrollo de los grupos de vanguardia son dos productos distintos de un sólo proceso de fondo: el auge de la revolución mundial.

De ser la cuna de los grupos de vanguardia, el movimiento estudiantil pasa a ser el campo fundamental de enfrentamiento entre el marxismo revolucionario y el revolucionarismo pequeño-burgués, de los grupos de vanguardia entre si. La causa de este enfrentamiento da cuenta de su propia virulencia, se trata de un factor evidentemente extrauniversitario, se trata nada menos que de la construcción del Partido.

Por esto, nuestra táctica en la universidad, la línea "Universidad Roja" subordina al movimiento estudiantil al trabajo de implantación de los marxistas revolucionarios en las empresas. Una condición de esta implantación es la demostración a la vanguardia obrera de nuestra capacidad de organización y de combate. Movilizando al M.E. en amplias campañas de denuncia política, damos cuerpo a una política revolucionaria y nos constituimos en polo de atracción para los militantes obreros. (1)

La línea "U.R.", de bases claramente extrauniversitarias, no se empeña en un inútil trabajo de crítica de la "represión ideológica" y de educación ideológica del movimiento. Consciente -- del carácter pequeño-burgués del M.E. no confía en convertirlo al marxismo revolucionario por el poder de las palabras (siquiera con la ayuda del "viento del Este") sino que trata de que un sector lo más amplio posible de estudiantes movilizados comprendan a partir de su propia lucha, la alternativa política en que esta se plantea y lleguen a asumir el combate de masas por consignas revolucionarias, democráticas, o en apoyo de las luchas obreras y de otras capas oprimidas. Esto no como una "función objetiva" del medio estudiantil, integrado por obra y gracia de un análisis mecanicista, al sec

tor de las "fuerzas de la cultura" o de "las capas populares y anti monopolistas" sino como un resultado de la naturaleza contradictoria del M.E. sobre la cual el trabajo de una vanguardia revolucionaria puede convertirlo en una eficaz palanca de apoyo a la construcción del Partido.

3.- NUESTRA TACTICA ESTUDIANTIL: LA LINEA "UNIVERSIDAD ROJA"

En la Europa capitalista, en unas circunstancias históricas determinadas, la táctica de los marxistas revolucionarios pasó por el camino de hacer jugar al M.E. el papel de fermento acelerador de la lucha de clases, fundamentalmente a través de la radicalización en sus formas de lucha. Hoy, después del Mayo francés y la oleada de huelgas que ha atravesado de punta a punta el M.O. europeo, podemos decir ^{que} en general, la clase obrera no precisa "detonantes" sino organizaciones capaces de dotarlas de un programa y de luchar por él.

La inexistencia de organizaciones obreras con un mínimo carácter de masa (tal y como esto se entiende en los países con democracia parlamentaria) bajo la dictadura franquista, invalida toda perspectiva de este tipo. Un análisis minimamente riguroso de las condiciones de la lucha de clases en España elimina todas las veleidades espontaneístas y populistas tan gratas a la izquierda estudiantil. En efecto, la percusión objetiva de las luchas estudiantiles en el seno de las masas explotadas y oprimidas es infinitamente menor que en Francia por ejemplo, y además su capitalización política y organizativa es mínima: con la implantación actual de los revolucionarios queda prácticamente reducida al azar.

Por tanto, el trabajo de los revolucionarios en el M.E. no se encamina tanto a provocar la escalada del movimiento hasta el enfrentamiento directo con el Estado en una explosión violenta que ocupe la primera página de los periodicos y que no puede sino finalizar en una oleada represiva y el cierre de las facultades punta, para volver a empezar el curso siguiente; como a conseguir una extensión geográfica del movimiento, una amplia sensibilización a través de su propia práctica y de la propaganda comunista y una sólida trabazón organizativa frente a la división capitalista y al propio despilfarro de iniciativas inconexas. Todos esto, con un sólo fin, mantener al M.E. en pie de guerra, al acecho de las luchas sociales presto a intervenir en las iniciativas tácticas con que la vanguardia revolucionaria trata en cada momento de unificar las luchas espontaneas y dotarlas de una perspectiva política.

No obstante, la línea "U.R." no escapa milagrosamente a la contradicción fundamental del M.E. revolucionario, entre su naturaleza de vanguardia política y su carácter de masa. En tanto que la naturaleza del M.E., políticamente pequeño-burgués, y la de la vanguardia comunista son contradictorias, esta contradicción subsiste en la táctica estudiantil de los comunistas: ¿Cómo convertir al M.E. en un punto de apoyo para la política revolucionaria conservando al mismo tiempo su carácter de masa, sin el cual no es ya un punto de apoyo?

Esta contradicción no puede eliminarse, ni con barreras organizativas ni con ningún bombardeo de principios ideológicos, si la vanguardia revolucionaria quiere aprovechar a su favor esta especie de ganga que representa el M.E., debe vivir en el seno de esta-

contradicción, superndóla con las iniciativas tácticas de cada momento. Bensaïd y Sacalabrino son muy claros a este respecto:

"Para que el M.E. juegue estepapel decisivo en la evolución de la relación de fuerzas, la vanguardia no debe conservar hacia él una actitud de prudente exterioridad garantizándose contra todo contagio ideológico. Debe por el contrario, correr el riesgo de abarcar al M.E. para educarlo y asumir sus formas de organización para intentar organizarlo. Tiene que cogerlo por el medio del cuerpo, insertarse parcialmente en él para salir luego fortificada... o continuar en él ahogada. Este es el riesgo, vale la pena correrlo!"

En esencia el caso español no es distinto en este aspecto. convertir al M.E. en una fuerza de choque para las iniciativas de los marxistas revolucionarios significa:

1) Penetrar en amplitud y profundidad en el movimiento, asumiendo y desarrollando sus temas y sus formas de lucha y organización.

Aprestarse a dedicar una cantidad considerable de esfuerzos en fortalecer las luchas estudiantiles, coordinandolas, favoreciendo el transcrecimiento político de las movilizaciones de masa, dirigiendolas, conquistando un puesto de vanguardia y ganando para la organización comunista la confianza de amplios sectores de este movimiento.

2) Abandonar toda imagen idealizada del M.E., en cuanto a la pretendida "disponibilidad permanente" para cualquier campaña de denuncia política. Las masas (estudiantiles inclusive) no son movilizables y maleables al gusto de la vanguardia revolucionaria: aprovechar el potencial de M.E. significa asumir sus situaciones concretas, sus altibajos, adaptar la táctica a las condiciones del momento, luchar por recomponer el movimiento de masa. Trabajar en su seno de una forma política, no es contradictorio con hacerlo de modo responsable, sin arriesgarse a desmoralizaciones y retrocesos que a veces son evitables, antes bien significa conceder al sector estudiantil la importancia que tiene, a la hora de analizar los temas y las formas de nuestra intervención en un periodo dado.

3) Por último, el M.E. no acepta una dirección que no esté a la altura de las tareas que se ha marcado inconscientes o vacilantes son devoradas implacablemente por la dinámica caótica y espasmódica del movimiento. El M.E. por su espectacular mosaico político, por su naturaleza contradictoria, es una buena escuela de cuadros revolucionarios, una cantera de militantes para la vanguardia, pero esto exige un precio, no tanto en el volumen y alcance de la intervención, como en la solidez y coherencia de ésta. En cierto modo la organización comunista en sus primeros estadios vive una contradicción entre la necesidad de revertir los éxitos de su intervención estudiantil en el campo obrero, de dedicar el grueso de sus energías a la implantación en los sectores decisivos de la clase, y absorber cuadros políticos para el trabajo de extensión a escala de Estado, de organización en otros sectores sociales y el peligro de desmantelar el sector estudiantil, de matar la gallina.... o una de las más fecundas pero más exigentes gallinas.

4.- LOS GRANDES EJES DE INTERVENCION EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

Podemos agrupar los ejes de la movilización estudiantil en tres grandes capítulos, evidentemente desiguales.

1.- La lucha contra la ofensiva del capital en la universidad: contra la rentabilización, contra la represión

La lucha contra la rentabilización capitalista de la universidad, la manipulación de los estudiantes, la selectividad, la parcialización de la enseñanza, la atomización del medio y su oscuro porvenir profesional, tiene unos ejes comunes en las diversas -- componentes del medio estudiantil que pueden dar lugar a consignas unitarias de alcance muy amplio, con prolongación en el profesorado y en los medios profesionales.

A su vez la lucha contra la rentabilización va íntimamente ligada a la lucha del M.E. por conquistar una elemental "libertad de movimiento". Toda lucha en la universidad se ve hoy avocada desde sus inicios al enfrentamiento con la represión. La lucha contra la represión ha convertido al M.E. en un sector extremadamente sensible a la solidaridad frente a la represión de la dictadura contra el movimiento de masa y a la lucha por consignas de tipo democrático.

2.- Las campañas contra la política burguesa: por consignas democráticas y transitorias generales, en apoyo de las luchas obreras y de otras capas oprimidas

Es absurdo e inútil intentar hacer una clasificación de los temas. En cada momento la organización comunista debe definir -- unos ejes de actuación y señalar sus prioridades en función de las coordenadas de la lucha de clases y esto, muchas veces, en contra de la dispersión temática, que favorece al M.E. de forma espontánea.

3.- Las campañas internacionalistas: antiimperialistas y antiburocráticas

Este eje de movilización que ha ocupado un lugar central en el proceso de radicalización de los movimientos estudiantiles a escala mundial, no ha jugado prácticamente ningún papel en las luchas estudiantiles del Estado español. Esta falta de tradición internacionalista del M.E. español se da la mano con la preponderancia del localismo y la ausencia de definición internacional clara de la izquierda revolucionaria. Si los temas internacionales no han ocupado ni ocupan un lugar importante en el M.E. y en cierta forma han sido sustituidos por la lucha por las libertades de organización -- reunión y expresión y contra la represión, la miseria internacionalista de los grupos de izquierda no es responsable de ello, antes -- bien es su producto. Sólo estalinistas y maoistas han emprendido -- iniciativas en este sentido, sin audiencia demasiado espectacular, y sin conseguir en ningún caso articular movilizaciones con una -- cierta continuidad. Para los marxistas revolucionarios esta claro -- que este eje no podrá ser en la actualidad un medio para conseguir una implantación extensa en el M.E., ni un modo de poner en pie un movimiento de masa con algunas perspectivas de desarrollo en el -- tiempo. No obstante, ante la necesidad de llevar a término campañas de apoyo a las luchas revolucionarias internacionales antiimperialistas y antiburocráticas (estas últimas de audiencia muy reducida -- y precisando un tratamiento muy responsable del tema) no podemos olvidar que el M.E. puede mostrarse muy receptivo a una buena campaña

de propaganda en este sentido. Por otra parte para la vanguardia -- marxista revolucionaria, el valor educativo de las movilizaciones -- internacionalistas, es, sin duda alguna, insustituible.

III COLOCAR LA BANDERA DEL MARKISMO-REVOLUCIONARIO EN VANGUARDIA -- DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

1. MAS ALLA DEL PROPAGANDISMO

Nuestra intervención en la universidad se ha iniciado a partir de una implantación minoritaria, cualitativamente muy desigual, dispersa y en algunos casos (Bar.) extraordinariamente débil y marginal. Poner en marcha una intervención política en la universidad (en cualquier parte) con pocas fuerzas militantes, escaso -- arraigo en el sector, conocimiento superficial de la realidad, sin demasiada influencia en la vanguardia (antes desprestigio) y con poco rodaje en las propias fuerzas; significa abandonar toda ilusión -- acerca de un posible trabajo de masa autónomo, a veces incluso, renunciar por un periodo a toda pretensión de incidir de forma determinante en las movilizaciones de masa; significa dar la más absoluta prioridad "al eje de las campañas políticas y sostén a las luchas obreras, en cuanto exigen un menor grado de conocimientos concretos del medio y son directamente rentables para la organización en su conjunto" (Bol. 11). Es decir, para un grupo comunista, su aparición en escena en un punto determinado es esencialmente propagandista, -- su primer empeño está en abrirse un espacio en el marco de la izquierda, creandose una zona de influencia; a la vez que los mil. -- van tomando arraigo en la problemática del sector, realizando un -- trabajo con círculos de propaganda y reclutando a otros luchadores -- con experiencia en el sector, que abandonan otra formación política o simplemente se "politizan" en y por el trabajo de los marxistas -- revolucionarios.

En general, para la Liga este periodo de obligado propagandismo en la universidad, ha terminado, o al menos es lo que parece deducirse de un somero balance de nuestra intervención en el último curso:

- Hemos tomado posición en el marco de la izquierda estudiantil, -- nuestras alternativas se han divulgado entre la vanguardia mediante el reparto de COMBATE hojas y declaraciones, y un trabajo (muy continuado en Madrid y Barna) de propaganda a través de carteles y -- charlas. De esta forma, hemos introducido en el seno del M.E. toda una serie de temas clave: autodefensa, posición ante las luchas obreras, carácter del franquismo (?), CNS y elecciones, análisis marxista del M.E., la "participación," etc.

- Además, nuestra actividad ha ofrecido en momentos determinados -- una perspectiva de acción para los estudiantes que se agrupaban circunstancialmente en torno a las posiciones marxistas revolucionarias: este fenómeno ha sido sin duda importante en Bilbao, en las -- luchas de Diciembre, sobre todo desde el aspecto de señalar a la Liga por sus iniciativas de acción; en Valencia en Mayo, principalmente por la orientación política que presidió las acciones, y en general ha jugado un buen papel durante toda la campaña.

- Por último, en determinadas circunstancias los militantes de la -- Liga y los comités U.R. han conseguido materializar sus alternativas en las movilizaciones de masa, en este sentido se pueden citar: la "campaña comedores" en Madrid, las manifestaciones contra los -- Consejos de guerra en Bilbao, el impulso y la orientación dada a la

lucha contra la policía en Madrid, así como la presencia activa en las grandes luchas de las Escuelas técnicas; la campaña de denuncia de la participación en Bilbao y las movilizaciones estudiantiles - de Abril-Mayo en Valencia.

El problema que se nos plantea actualmente en nuestra intervención estudiantil es el de que una organización no puede esperar que el M.E. juegue un papel de fuerza de choque para las iniciativas revolucionarias, con una simple presencia propagandista a nivel de vanguardia y apariciones fugaces a escala de masa. Es más la tarea de conquistar a amplios sectores de la vanguardia de reconvertir el marco disperso y centrista en en que se encuadra toda vía una parte considerable de la nueva vanguardia, supone ya hacer la demostración práctica de nuestra política, ante esta vanguardia en las movilizaciones de masa. Supone demostrar que nuestra política no es solamente correcta a escala histórica, sino que tenemos alternativas concretas y viables para las movilizaciones de masa, -- que queremos y podemos contribuir de forma importante a la recomposición de un M.E. de masas.

Nuestro objetivo fundamental hasta el momento, "llevar la vanguardia estudiantil a luchar bajo la bandera del marxismo revolucionario", no basta, cada día esto se manifiesta más insuficiente, o mejor dicho, más parcial, más limitado; cada vez más debemos tender a "colocar la bandera del marxismo revolucionario en vanguardia del M.E.".

Esto supone una serie de cambios cualitativos importantes en los temas y objetivos que adelantemos, en la forma de lucha que propugnemos y en las relaciones con los otros grupos y los criterios de organización para la lucha. Los cambios que comporta este paso adelante en la intervención estudiantil, deberían desarrollarse a lo largo de un proceso desigual en las distintas localidades. Pero este proceso corre el peligro de no iniciarse nunca, -- si antes no desarraigamos toda una serie de hábitos políticamente viciados que arrastramos como un subproducto de las fases anteriores y que se pueden caracterizar bajo el común denominador de vanguardismo.

2.- ¿QUE ES Y DE DONDE VIENE EL VANGUARDISMO?

El terreno más adecuado para combatir las tendencias -- vanguardistas que arrastramos de una forma objetiva, es sin duda -- alguna la adopción de una táctica plan para la "rentree" y la discusión posterior en torno a nuestra intervención en concreto. La -- única contribución que se puede hacer desde este texto es tratar -- de desmenuzar el fenómeno difuso que hemos calificado de vanguardismo, señalar sus causas, sus componentes, y sus manifestaciones prácticas. Para combatirlo en la práctica futura hay que desenmascarlo, darlo a conocer, a la luz de la práctica pasada.

El fenómeno vanguardista, que en cierto modo es un resultante de la contradicción que antes señalabamos, entre el papel revolucionario y el carácter de masa del M.E., se manifiesta en todos los terrenos. En nuestra propia práctica el vanguardismo ha -- significado y significa:

- Izquierdismo en los temas de intervención y en las consignas
- Distorsión de las formas de lucha propugnadas y utili-

zadas, privilegiando formas de lucha eminentemente minoritarias, para resolver los problemas de las movilizaciones masa.

- Sectarismo en las relaciones con las otras fuerzas de la izquierda estudiantil

- Elitismo en las formas de prospección y educación política dentro de nuestro propio campo de influencia.

Se pueden señalar tres fuentes diferentes en las que --- nuestro vanguardismo se abreva y autojustifica:

- a) Toda la tradición teórica y práctica de los camaradas integrantes de los primeros núcleos de UR, provenientes esencialmente de las crisis de organizaciones que se caracterizaron por su intervención vanguardista en la universidad (FLP, PCI, EMR, EML 69-70).
- b) Los vicios y errores políticos del grupo Comunismo en su conjunto (izquierdismo y sectarismo) que nos hacía más atractivos para el vanguardismo a la vez que le daban un remolque teórico.
- c) El contexto en el que hemos trabajado, una vanguardia estudiantil que acababa de atravesar dos cursos de retroceso acentuado y que reacciona aún en función de las condiciones en las que se configuró. En esta misma línea se sitúa la permeabilidad que mostramos en Valencia frente al comandismo del PC(m-l).

IV POR UNA INTERVENCIÓN ESTUDIANTIL DE MASA

1. LA LEY VILLAR, O LA MANIPULACIÓN DE LA ENSEÑANZA SEGUN LOS INTERESES DEL CAPITAL

Con la puesta en marcha de la ley general de educación, la burguesía trata de adaptar al sistema educativo español, anacrónico y anquilosado, a las necesidades económicas del capitalismo. Fundamentalmente se trata de acabar con una situación en la que hay por una parte, una masa inoperante de estudiantes, sin una perspectiva clara de utilización profesional, acumulados principalmente en la enseñanza superior, con una "mortalidad estudiantil" (% de estudiantes que abandonan la carrera) muy elevada y por otro lado la inmensa mayoría de la población activa cuenta con un nivel de educación insuficiente, que hace difícil y costosa la cualificación laboral y la creación de técnicos medios.

Los objetivos fundamentales de esta reforma capitalista de la enseñanza son:

1.- Conseguir una universidad rentable: es decir, evitar al máximo la "mortalidad estudiantil", reducir las repeticiones de curso etc. Para ello se redistribuyen las materias en dichas carreras, -- creando la nueva categoría de "graduado" que abre un cierto horizonte profesional a los tres años de carrera. Para tener unas garantías de dedicación y rendimiento por parte de los estudiantes se pone en pie toda una serie de métodos: cursos selectivos, sistema de cuatrimestres, test psicotécnicos, series de exámenes periódicos -- etc.

2.- Conseguir una universidad útil: adaptar cualitativa y cuantitativamente los productos de la universidad a los puestos de trabajo existentes o planificados. De ahí, la reconversión de los planes de estudio, la parcelación de la enseñanza, la especialización,

los métodos coactivos como "becas", "orientación vocacional" o simplemente impositivos como los "numerus clausus". Para conseguir -- una buena conexión entre la universidad y las necesidades económicas nada mejor que introducir el criterio (y los cuartos) de la patronal en la universidad. Esta es una de las metas que se pretende con la creación de los patronatos, sin demasiado éxito por el momento.

Sin embargo, la realidad es mucho más compleja que cualquier sistematización de medios y fines que podamos hacer para facilitar la comprensión. La reforma de Villar como las de sus colegas extranjeros, en tanto que pretenden adaptar la estructura educativa a las necesidades del capitalismo en decadencia, no puede -- sino hacer penetrar más vivamente en la universidad las contradicciones del sistema. En el Estado español, siguiendo la tendencia -- general a escala internacional, la resistencia de los estudiantes -- a la irracional manipulación capitalista se encuadra en una perspectiva de lucha por adaptar sus posibilidades profesionales a la formación recibida. Tenemos ya un conjunto de datos que avalan esta hipótesis: los estudiantes de filosofía, escuelas técnicas, farmacia, etc. se han movilizado (en luchas cuyas características de duración y masividad no tienen precedentes) contra su incierto porvenir profesional; por otra parte las iniciativas reformistas de -- crítica a la enseñanza impartida (contracursos, "juicios críticos") a pesar de su carácter minoritario forzoso, han cobrado un cierto eco entre los estudiantes. Con todo, esta tendencia no puede manifestarse claramente más que a largo plazo (2). Y ello debido a la profunda diacronía que presenta la aplicación de la reforma capitalista en la universidad española. Los créditos del Banco Mundial a pesar de la gran ayuda que representa, no pueden cubrir los ambiciosos planes del Libro Blanco, la inversión privada representa un porcentaje irrisorio y no hay indicio alguno que indique que va a variar sustancialmente... convertir una universidad napoleónica en una universidad tecnocrática no es un problema de leyes, es un problema de financiación. Y esto en el caso español se agrava mucho más.

Es así, como las diversas formulas tecnocráticas de rentabilización de la enseñanza se convierten por su irracionalidad, -- por su carácter marcadamente clasista, por sus formas impositivas, en medidas objetivamente represivas y como tales son sentidas por los estudiantes y profesores. A esto hay que añadir el carácter -- consciente con que la burguesía convierte en determinados momentos estas medidas "académicas", pretendidamente asépticas, en instrumentos de contención, división y represión del M.E... en esta línea se encuentran los tests psicotécnicos de selección las "fichas" -- a rellenar para el ingreso en la universidad, los exámenes rompe -- huelgas.

2. ¿REPRESION O INTEGRACION?

Cuando los planes capitalistas implican forzosamente que a un contingente anual de jóvenes que aspiran a ceder a la enseñanza superior, se les de con la puerta en las narices, y que una gran masa de licenciados permanezcan subutilizados. Cuando ante el incremento de las exigencias a los estudiantes (selectivos, aumento de asignaturas por curso, etc.) se contrapone la escasez en los me

dios (bibliotecas, laboratorios, profesorado), no hay que dudar mucho del potencial espontáneo de las luchas que acumula el medio estudiantil. A lo que se ve, la burguesía no espera a constatar el hecho de la respuesta estudiantil, la aplicación de la reforma educativa no se concibe desligada de una constante prevención represiva sobre el M.E.

Pero esto no es todo, ni tan sólo lo principal, las luchas de diciembre contra los crímenes de Burgos han vuelto a dejar constancia de la capacidad de radicalización política de los estudiantes, del papel que pasan rápidamente a jugar ante un estallido de las luchas contra la dictadura. Esta es otra razón, una razón fundamental por la que la burguesía se ve obligada a reprimir por la vía expeditiva cualquier forma autónoma de organización y opresión del medio estudiantil.

Para llevar sus planes a la práctica, Villar necesita "pacificar" la universidad, pero esta política de "pacificación" no es ni mucho menos, como dimos a entender en el Com. 0/2 y en UR 4, una política de integración-represión, "una de cal y otra de -- arena". Se trata esencialmente de una política de represión brutal sobre las movilizaciones de masa, directamente a cargo de las autoridades gubernativas, y de utilización de todos los resortes académicos para expulsar de la universidad a las personas "non gratas". La amenaza de división del M.E. no proviene tanto de una política de integración que no ha ido más allá de las buenas palabras, como la división física del medio estudiantil, aislando los centros universitarios de las concentraciones urbanas, dispersandolas, comparimentando las facultades y a veces hasta los mismos cursos en edificios carcelarios, prohibiendo la entrada a los alumnos libres, tratando de enfrentar entre sí a los estudiantes de los distintos planes, etc.

Dejando de lado la demagogia verborreica del decano de económicas de Barcelona, los esfuerzos del Bausto (octavillos del decano llamando a hacer elecciones) en el de económicas de Bilbao en pro de la participación, a los que ha bastado con una campaña elemental de denuncia en asamblea, el intento de participación en escuelas técnicas de Madrid es sin duda uno de los ejemplos más claros del porvenir que tienen las "comisiones mixtas" frente a una lucha de masa.

La perseverancia de los estudiantes en conseguir su reivindicaciones por medio de "fecundo dialogo" puede oscilar entre las 24 horas y el par de semanas, esto es algo que depende de las posibilidades de maniobra de la burguesía ante cada reivindicación concreta y también de la experiencia de los estudiantes en cada centro determinado.

Los estudiantes en movilización, desbordan espontáneamente una y otra vez el estrecho marco de la participación. Con ello, este slogan capitalista se va desacreditando cada vez más, a base promesas incumplidas, de irritantes esperas de una decisión ministerial, cuando no por la poca disposición al dialogo de los decanos de la vieja escuela.

Los stalinistas y otros reformistas se ven obligados a plantear su candidatura al colaboracionismo, a espaldas del M.E., al margen de las luchas, desvinculados de unas asambleas que amenaza

zan con irseles de las manos en cualquier momento.

Pero esto no es la participación del M.E. en la reforma esto es la participación de determinadas minorías políticas que además tratan de utilizar su posición legal en favor de una estrategia política de conjunto. Esta no es la participación que quiere Villar Palasi; mientras las comisiones mixtas tienen una influencia sobre los estudiantes, la burguesía trata de ahogar la lucha a través de ellas, cuando se ven desbordadas, la represión se abate por igual sobre el movimiento de masa y sobre los participacionistas.

De hecho la participación no se presenta en ningún caso como una perspectiva estable en el tiempo, sino como un modo de canalizar la radicalización estudiantil. Sería absurdo negar de pleno las posibilidades de la demagogia reformista en este terreno. De hecho, en la ausencia de una dirección revolucionaria, la clave del éxito o de la bancarrota de la participación radica en la actitud de la burguesía ante las reivindicaciones estudiantiles,

y esta actitud se está mostrando como muy reacia a ceder en lo que respecta a los planes de la rentabilización. Es este dato el que permite, hoy por hoy observar con cierta tranquilidad los equilibrios de los portavoces de la participación.

Todo esto, da una nueva dimensión al M.E. Por una parte, los primeros pasos en la rentabilización de la universidad, han -- afectado muy duramente a las carreras técnicas. La respuesta de miles de estudiantes de estos grandes centros universitarios (cerca de 20.000 en Madrid), ha concluido con las huelgas nacionales de estudiante de Farmacia y comercio. Esto sólo es el principio, unos comienzos todavía vacilantes, carentes de orientación clara de organización, pero, con todo, la imponente masividad de las luchas en estos centros, tradicionalmente "dormidos", anuncian la posibilidad de futuros combates que habrán de pesar en la correlación de fuerzas en la universidad y en la lucha de clases. Los revolucionarios se han acantonado tradicionalmente en los centros punta de la radicalización estudiantil (Políticas, Económicas, Filosofía, etc) su presencia en las Escuelas Técnicas es, en general, débil e inferior a la del reformismo. Si en los próximos cursos los estalinistas logran mantener y extender su posición, prácticamente hegemónica, en este sector del M.E., no cabe duda de que tendrán en sus manos una baza nada despreciable para intentar la reconquista del terreno perdido. Y si bien es improbable su éxito en esta empresa, lo que si es muy posible es que la táctica legalista y el corporativismo del PCE (o de FUDE), operen en doble sentido: por un lado, aislando a los revolucionarios en los focos "rojos" del M.E a merced de la represión, por otro, desmoralizando y confundiendo a la gran masa de los estudiantes de ingeniería, aparejadores, comercio, etc.

Si la conquista de la hegemonía en los sectores de vanguardia del M.E. es una meta indispensable para conquistar su dirección política, la implantación en estos centros "de segunda línea" es un objetivo de primer orden para mantener y desarrollar la capacidad de resistencia del M.E. Sólo el cerco de las grandes escuelas técnicas, en lucha, garantiza una correlación de fuerzas capaz de afrontar la represión que se cierne constantemente sobre los de vanguardia.

3.- ¿QUE PROGRAMA, QUE ALTERNATIVA?

Sobre la base del análisis realizado y de los datos que poseemos, estamos en condiciones de elaborar un cuadro de consignas y objetivos estudiantiles de masa, a título de primera aproximación, y cuyo fin no es otro que servir de base de discusión a todos los camaradas, particularmente a los que trabajan en la universidad, que deben contrastar las consignas que proponemos, su articulación, etc., con la realidad concreta de sus respectivos sectores de intervención. Este trabajo es indispensable para conseguir que las resoluciones del congreso sea un arma para el trabajo práctico, aquí y ahora, y no un texto de formación sobre el M.E. a escala de mercado común.

Algunas cuestiones de método: varias veces se ha planteado entre los camaradas de la universidad, el problema de dar una expresión "positiva" a las reivindicaciones estudiantiles, desacralizarlas del enfoque negativo, contestatario, (contra...) en el que son formuladas actualmente. La cuestión se plantea en el fondo como el problema de dar una alternativa a los planes capitalista. Está clara que no pretendemos paralizar ni destruir la universidad. La destrucción de la universidad burguesa es un objetivo histórico no una consigna de lucha inmediata: su realización implica la previa destrucción del capitalismo y la destrucción del capitalismo, no va a comenzar en la universidad, por la sencilla razón de que no puede realizarse por etapas. Luego, si tratamos de adelantar consignas que respondan a las aspiraciones de las luchas espontáneas de los estudiantes, ¿no debemos enfrentar a la racionalización capitalista, un cuadro reivindicativo basado en el punto de vista de los estudiantes, en una racionalidad superior?

Planteado de esta forma, el problema de las consignas puede complicarse hasta llegar a dilemas irresolubles. Viene a cuento un hecho anecdótico: los camaradas de cierta Facultad, se han encontrado este invierno, ante un importante movilización espontánea de carácter semi-legalista, reivindicando la reposición de los antiguos exámenes de Febrero, eliminados por las autoridades académicas. Debíamos apoyar esta lucha, tratar de politizarla y organizarla, pero para ello era preciso apoyar la reivindicación de un examen! el instrumento por excelencia de la arbitrariedad de la represión. El dilema se generaliza, al avanzar reivindicaciones académicas que expresan el sentido de amplios sectores de estudiantes al apoyar y participar en las luchas académicas ¿no estamos cayendo en una posición objetivamente reaccionaria? ¿No estamos oponiendo a un intento "históricamente progresivo" de adaptar la universidad a la infraestructura económica y social, la defensa corporativista de la vieja situación?.

En el fondo de estas cuestiones, cada vez que se plantean, no hay sino, el resultado de dar mecánicamente el paso de una actitud propagandista a una incidencia en el movimiento de masa, una incompreensión del por qué los comunistas "descendemos" al terreno de las reivindicaciones académicas, es decir, al terreno de la lucha corporativa.

La aceptación en si del hecho de que las luchas académicas juegan un papel en la línea UR y debemos participar en ellas, la inclusión mecánica en nuestro cuadro de objetivos políticos, de

unas cuantas reivindicaciones académicas, puede ser, de hecho es-- por igual corporativismo, tanto si las consignas tienen una formu-- lación negativa como positiva. Nuestra tarea no es ni destruir ni-- reformar la universidad, ni colaborar en la reforma capitalista ni-- oponernos a su aplicación por principio. No hay ningún transcreci-- miento objetivo de la lucha académica a la lucha política.

Nosotros asumimos e impulsamos la resistencia del M.E. a la aplicación de la ley de Villar, en tanto que esta lucha a) sir-- ve para incorporar nuevos sectores al movimiento y actúa como un - factor de educación política, b) por la conquista de algunas rei-- vindicaciones o por el simple hecho de haber organizado una movili-- zación, imponiendo el derecho de asamblea, etc., significa ganar - una libertad elemental de movimientos para el M.E., variar la co-- rrelación de fuerzas en favor de los estudiantes. En definitiva, - nuestra táctica pasa por encima del dilema corporativista entre ob-- jetivos positivos y negativos, va más allá de la vieja problemáti-- ca vanguardista entre consignas asimilables e inasimilables, rom-- piendo con la metafísica de las consignas: una consigna no es refor-- mista o revolucionaria por sí misma. El único criterio es el de sa-- ber si una consigna, una lucha, modifica la correlación de fuerzas a nuestro favor, favoreciendo la ruptura del M.E. con el corporati-- vismo. Lo que nos importa no es el rechazo de las victorias parcia-- les, anatemizándolas como reformistas, sino su valor educativo pa-- ra el movimiento. Hacer a los estudiantes conscientes de que se -- trata de conquistas obtenidas por la fuerza del M.E., mantenidas - tanto ^{tiempo} como se mantenga la movilización y que serán desnaturaliza-- das y recuperadas desde el momento en que la relación de fuerzas - se degrade nuevamente en favor de la burguesía.

Las luchas defensivas, contra la rentabilización, contra la represión, no son las batallas de una "guerra de posiciones", - sino aspectos particulares de una lucha prolongada contra la polí-- tica del capital de la enseñanza. En contraposición a los reformis-- tas, los marxistas revolucionarios no propagan falsas ilusiones de victoria, nuestra tarea es explicar que aunque la lucha estudian-- til no baste para echar a atrás los decretos ministeriales, signifi-- ca una traba, un freno a la aplicación de la reforma. El ministe-- rio se ve obligado a tomar en cuenta la situación del M.E. y en -- función de ello retardar o precipitar las decisiones, alterar sus-- proyectos.

4. ¡POR LA AUTONOMIA DE LA UNIVERSIDAD!

Es demasiado pronto para poder señalar, en el marco de - las primeras luchas contra la aplicación de la ley Villar, unos -- ejes reivindicativos generales en el terreno académico, que no -- sean los de la lucha contra la policía y la selectividad. Pero -- además, establecer una serie de consignas en torno a las que agi-- tar para "hacer saltar" la lucha académica, no es el problema fun-- damental: las luchas estallan por mil motivos distintos y la cues-- tión no está en descubrir las causas del descontento estudiantil, - en provocarlo (tarea que por demás ningún trabajo de laboratorio - puede resolver), sino en unificar y generalizar estas luchas a par-- tír de su perspectiva común: contra las barreras al acceso a la uni-- versidad, contra la selectividad impuesta, contra todas las medi-- das para someter y dividir al M.E., contra la represión; en conver--

tírlasen combates revolucionarios, dirigiendo las experiencias políticas del movimiento, su radicalización hacia el terreno general de la lucha de clases, contra el capitalismo y la dictadura franquista.

A este nivel, los objetivos estudiantiles se engarzan objetivamente en una dirección determinada: librar a la universidad de la intromisión de los intereses de la patronal, acabar con la presencia de la policía y de las bandas fascistas y con la actuación represiva de la autoridad académica. Se trata claramente de una lucha esencialmente democrática, por hacer a la universidad libre, autónoma e independiente de los capitalistas y de su Estado. Esto pone en primer plano la necesidad de avanzar una consigna de carácter democrático que exprese el sentido general de estas luchas y les de una proyección política, de lucha contra la dictadura.

La consigna "POR LA AUTONOMIA DE LA UNIVERSIDAD" engloba un conjunto de objetivos y reivindicaciones por los que se moviliza directamente el M.E. o hacia los que trasciende de inmediatas luchas académicas parciales. Recoge el sentido democrático más general de estas luchas, plantea muy claramente un problema político el del Estado burgués, a través de la represión, de la penetración de los intereses capitalistas en la universidad mediante la Ley, etc. y relaciona de una forma directa los objetivos de masa en la Universidad, con las consignas democráticas generales y del M.O. al situar la perspectiva de las luchas estudiantiles dentro de la correlación de fuerzas sociales y la lucha contra la dictadura.

!! POR LA AUTONOMIA DE LA UNIVERSIDAD!!
¡CONTRA LA DIVISION!

Frente a la división en edificios carcelarios, el alejamiento y la dispersión geográfica, la atomización de los estudiantes en grupos, departamentos, turnos de mañana, tarde y noche establecidos arbitrariamente, frente a las innumerables trabas para trasladarse de distrito, a la prohibición de entrada a los alumnos libres, etc. De hecho, medidas represivas contra el M.E. y a las que viene a sumarse el corporativismo de los sectores estudiantiles -- más atrasados:

- No al control de carnets
 - Libre entrada a los recintos universitarios
 - Libre determinación por parte de los estudiantes de sus grupos, horarios etc.
 - Libertad de traslado a cualquier distrito
- ¡Las facultades son nuestras!
¡CONTRA LA SELECTIVIDAD!

Frente a la restricción del acceso en la universidad, a los diversos métodos de criba, impuestos a lo largo de la enseñanza superior, a la "orientación profesional forzada etc

- No a los "numerus clausus"
 - No al test de valoración
 - No a las incompatibilidades
 - No a los cursos selectivos
- ¡CONTRA LA RENTABILIZACION CAPITALISTA!

Frente a los patronatos de "accionistas del negocio universitario" frente a los estatutos, consagración legal del compromiso entre el ministerio y sus financiadores.

- No aceptación de ningún tipo de estatutos
- Disolución de los patronatos capitalistas
- La asamblea de estudiantes es la que decide
- Las cuotas del SEU son de los estudiantes

¡Fuera de la Universidad las zarpas de la patronal!

¡ CONTRA LA REPRESION !

Frente a las funciones represivas de la autoridad académica, frente a la presencia de la policía y la actividad alentada y tolerada de los grupos ultraderechistas:

- Abajo la selección psicológica - Destrucción de las fichas policiales
- Abajo el régimen disciplinario - Revocación de todos los expedientes
- No a los claustros de represión
- Contra todas las bandas armadas del capital
- Fuera la policía de la universidad
- Aplastemos a los polluelos del facismo antes de que salgan del hueco

¡ Fuera la peste gris de la universidad y la fábricas!

¡ Los estudiantes con los obreros la policía con los banqueros!

Hay que salir al paso de las simplificaciones, en torno a la utilización de la consigna "autonomía de la universidad". No se trata de "la CUT del movimiento estudiantil". En el caso de la CUT, se trata de una consigna que aparece necesariamente en cada lucha obrera minimamente importante, que preside la propaganda comunista en el M.O. Ello es así porque responde a la lucha contra la CNS, instrumento directo de la represión capitalista en la fábrica, porque responde a una de las aspiraciones más arraigadas en las masas proletarias. No es preciso ningún "transcrescimiento", ninguna "toma de conciencia", ningún trabajo panfletario para ligar las luchas económicas con este objetivo político; la ligazón está ahí, se da objetivamente en cualquier lucha y traspasa de punta a punta las luchas obreras en el Estado español. No es este el caso de la consigna general que proponemos en Universidad. Para comprender la diferencia es preciso volver sobre el análisis del M.E. su falta de homogeneidad política, la inexistencia de cualquier tipo de dinámica lineal, lucha académica, lucha política. Si bien con la consigna "Autonomía de la Universidad" pretendemos recoger el sentido más general que se da como una constante en las luchas estudiantiles, el trabajo (esencialmente de propaganda) en torno a esta consigna que no tiene sentido (y por tanto utilidad) más que sobre la base de movilizaciones por otros objetivos concretos. La propaganda en torno a la "Autonomía" entendida como una consigna democrática (atención a la "izquierdización" de esta consigna, convirtiéndola de hecho en el antiguo slogan de UR) es un elemento de educación política, en la lucha, del M.E. puede ser un elemento clave a la hora de tender un punto político entre la lucha estudiantil y la de los bachilleres, profesores etc, entre estas luchas y las luchas obreras y populares contra la dictadura. Es por ello que en el cuadro de objetivos expuestos, en el que no entra siquiera una aproximación a otros objetivos que puede asumir el M.E., hemos incluido, sin embargo, algunos slogans de tipo "estudiantes-obreros" porque la línea central que debe presidir nuestra actuación es la de situar las luchas estudiantiles dentro del com-

bate general contra la dictadura, de explicar como la lucha contra la política capitalista en la Universidad no tiene perspectivas -- más que ligandose al avance y desarrollo de las luchas obreras. La base de nuestra influencia política en el M.E. siempre seguirá residiendo en la "conquista de las masas en la acción" por los objetivos que avancemos, por las formas de lucha y organización que impulsemos, por la perspectiva de conjunto que demos a las luchas. - Esto no puede ser sustituido por ningún trabajo pedagogico en torno a la "Autonomia". Por otra parte la defensa y divulgación de -- nuestras posiciones, particularmente de la "Autonomia", en el seno de la vanguardia estudiantil, viene siempre referida a una explicación de esta consigna en base no tanto al conjunto de reivindicaciones estudiantiles que recoge, sino a como inserta la lucha estudiantil en el marco de la lucha contra el capitalismo y la dictadura. Si la aparición de la consigna CUT en nuestros panfletos a causado una cierta sorpresa y alguna que otra sonrisa malintencionada hay que pensar que la "Autonomia" va a provocar en la izquierda estudiantil toda una serie de criticas de reformismo, utopismo, -- etc.

5.-ALGUNAS CUESTIONES DE TACTICAS

a) Las formas de lucha del M.E.:

No podemos abordar las formas de lucha estudiantil bajo ningún ángulo, como un problema específicamente táctico, y claro -- está como una cuestión técnica. El M.E. ha conformado sus formas de lucha con un claro mimetismo del M.O, pero, y esto es fundamental, las bases objetivas de estos dos movimientos son totalmente -- distintas. Esto no puede dejar de afectar las formas de lucha estudiantiles; más allá de las coincidencias terminologicas, la orientación política y táctica que preside las formas de lucha obreras y estudiantiles es muy distinto.

Así, hay una autodefensa estudiantil que viene a defender el movimiento y exclusivamente el movimiento, de la agresión -- policiaca. Sucede algo parecido con las ocupaciones de cátedra o -- de Facultad, cuyo fin es el consolidar y dar unas formas de organización y expresión dentro de la universidad y en contra de la -- función capitalista de la Universidad, al M.E. Sin embargo, el M.E no tiene otra cosa que ocupar y defender que él mismo, su fuerza, -- su organización su capacidad de movilización. No hay nada que le -- sea expropiado a los estudiantes, nada de lo que tengan que apropiarse. Volveremos sobre ello al hablar de la huelga como forma de lucha estudiantil.

Lo que interesa dejar claro es que no hay una opción -- "sobre el terreno" por un tipo u otro de formas de lucha en el M.E. La cuestión de las formas de lucha es también una cuestión política, que sólo viene resuelta por el análisis de la situación de la -- lucha de clases en cada momento y la orientación táctica que se -- pretende dar al M.E.

En este sentido el oportunismo, particularmente los grupos específicamente universitarios, se encuentra en un "impasse" -- táctico que no es sino el fruto de sus insuficiencias políticas. -- Hemos presentado la impotencia de algunas importantes organizaciones estudiantiles (E.M.L y Comités de Curso, Federación de Comunistas y los C.U.P.) para recomponer y organizar minimamente el M.E. --

en pleno estallido de luchas en Diciembre. El problema de estos -- grupos, en aquel momento, no era tan sólo dar una respuesta a lo -- de Burgos, diferenciándose de la Amnistía del P.C.E. Los únicos -- que llevaban a cabo esta diferenciación política (aunque tarde y -- mal) son los trotskistas. No hemos visto (me refiero sobre todo a Barna) dar otra alternativa política como no fuera el desgraciado -- slogan "a la violencia reaccionaria, opongamos la violencia revo -- lucionaria" divulgado por los E.M.L. Con esta moral "tirapedrero -- portador de los intereses históricos del proletariado" los pique -- tes de autodefensa no pasarán nunca de las organizaciones revolu -- cionarias y sus orlas, aunque se hagan octavillas más accesibles y se explique a las masas lo que es un piquete (caso de la octavilla ¿Quién mancilla la universidad?).

La solución está, desde luego en la iniciativa práctica de las organizaciones, pero fundamentalmente en el sentido políti -- co que se da a la lucha contra la policía. El problema se "solucio -- na" por sí solo cuando "han matado un compañero" pero esto (afortu -- nadamente) no sucede cada día.

Carentes de estrategia y de visión política de conjunto para los grupos estudiantiles oportunistas el terreno de las con -- signas democráticas es resbaladizo y pantanoso. Pretenden escapar -- al peligro de verse absorbidos por la política carrillista adoptan -- do consignas y tácticas izquierdistas. La justificación de su exis -- tencia política radica en la actividad cotidiana; de ahí, el acti -- vismo, la dispersión de iniciativas, el inmediateísmo, y el acento -- que ponen en las formas de lucha, que pierden su carácter instru -- mental para coger una importanciapolítica capital: la diferencia -- ción del reformismo. El resultado no puede ser otro que una distor -- sión del contenido y las formas del M.E.: para ligarse a las masas se va a las clases (por las que se supone que las masas se intere -- san) ha hacer denunciaideológica, a expulsar al catedrático... has -- ta que llega la "toma de conciencia" en forma de paliza policiaca, entonces todo está resuleto, es la hora de la violencia revolucio -- naria. Por desgracia la realidad no es tan simple: las masas boste -- zan y no entienden nada (cuando no se cabrean), se provoca a la po -- licía y se da curso a la violencia de minorías, tan poco revolucio -- naria como política. El resultado no es otro que la desmoralización del movimiento y el aislamiento de los izquierdistas.

b) Por la rehabilitación de la huelga estudiantil

Las huelgas estudiantiles, de las que se usó y abusó en la época de los sindicatos democráticos están hoy muy desprestigia -- dos entre la izquierda estudiantil. Son los reformistas los que -- proponen la huelga, la mayoría de las veces, mientras que los re -- volucionarios parecen aceptarla como un mal menor, sin embargo la -- huelga es una de las formas de lucha más extendidas y arraigadas -- en el medio estudiantil, por otra parte el desprecio por la huelga no le ha sucedido el desarrollo de nuevas formas de lucha de masas. Los revolucionarios reducidos a una práctica esencialmente propa -- gandista, o los izquierdistas, pueden renunciar a plantearse pro -- blemas como el que estamos tratando, pero una organización que pre -- tenda desarrollar una intervención política amplia en el M.E. no -- puede reducir su intervención al miting y sus propuestas de acción a las manifestaciones; tiene que considerar la huelga como una for -- ma de lucha estudiantil, sino fundamental si al menos insustitui --

ble.

De nuevo es la orientación política el factor determinante de las formas de lucha. Los males de la huelga empiezan con el reformismo, concretamente, con las huelgas promovidas y dirigidas por los estalinistas. Identificando generalmente al M.E. con el M.O. que le da a la huelga un sentido que no tiene. Para empezar, la decisión de emprender la huelga a través de un grotesco vericuetto de votaciones, sumas y promedios, una vez los estudiantes han decidido "parar la producción" y la aulas están vacías, todo está hecho, este es el principio y el fin de la huelga. Entendida de esta forma, la huelga se convierte en un modo rápido y eficaz de desmoralizar y dividir a los estudiantes. Mientras los sectores más combativos, siguen las huelgas en sus casas o deambulando por el bar, cada día es mayor el número de los que entran en clase. Lo paradójico es que sea esta misma concepción de la huelga la que conceda una importancia que no tiene al número de "esquiroles" que hay.

La huelga estudiantil considerada desde el punto de vista de paralizar la universidad, tiene la misma efectividad que una huelga del hambre, con el agravante de que es menos emotiva. Esto es tanto más cierto cuando es la propia burguesía la que no duda en cerrar las facultades como una forma de acabar con la lucha estudiantil.

Al decidir huelga, los estudiantes no hacen sino expresar su voluntad de emprender la lucha, de discutir y organizar movilizaciones. Objetivamente para el M.E. la huelga no tiene otro sentido que el utilizar la concentración física de estudiantes en las facultades, los locales e instalaciones universitarias como medios para poner en práctica la lucha, para organizarla y darle una base de partida. Desde este punto de vista la extensión de la huelga, es decir ampliar lo más rápidamente posible el frente de la movilización cobra una importancia primordial. La duración de la huelga y el número de "esquiroles", pasan a un segundo plano; en todo caso la duración no es algo que se pueda votar un buen día, es algo que se decide cada día, la masividad no vendrá dada por pláticas moralizantes de los huelguistas acerca de "la unidad que hace la fuerza", etc. sino por lo objetivos, el debate, el grado de organización y el desarrollo de la movilización estudiantil.

Los marxistas revolucionarios debemos también educar al movimiento con las furmas de lucha; demostrar la ineficacia de votar una semana huelga o 48 horas de "encerronas"; promover con nuestra iniciativa la organización de la huelga de masas (asambleas tribunas libres, manifestaciones) y su extensión por los mismos huelguistas desde los centros en lucha o las otroas facultades y escuelas.

6. Las estructuras de movilización y la unidad de acción.-

Hasta ahora hemos tratado los problemas tácticos (objetivos y formas de lucha) de una intervención estudiantil de masa, los problemas que se plantean a la hora de intentar dirigir, orientar, impulsar un movimiento, que tiene su dinámica propia, hacia unas metas políticas concretas. El proyecto táctico que ha -- quedado esbozado, sólo en algunos puntos estamos en condiciones de empezar a ponerlo en práctica, pero de todos modos no nos contentaremos con ciclostilar -- nuestro vademecum para las cuestiones concretas de la lucha estudiantil y venderlo a las puertas de las facultades. Para llevar a la práctica nuestras concepciones, para divulgarlas y hacerlas prevalecer en el seno de la vanguardia estudiantil, es preciso dar una alternativa de organización para la lucha a esta vanguardia, es preciso practicar la unidad de acción en torno a unos fines concretos con las organizaciones con las que podamos llegar a un acuerdo.

Para los marxistas revolucionarios la unidad de acción es una arma irremplazable a través de la que:

- estructurar un frente de lucha estudiantil lo más amplio posible en torno a los objetivos de cada momento. Oponer a la burguesía un m.e. con una fuerza de organización y un nivel de coherencia, que es incapaz de darse por sí mismo

- extender el radio de influencia de nuestras posiciones. En otras palabras, conseguir a través de los objetivos y el programa de actuación en los que se basa la unidad de acción de varias organizaciones y de numerosos luchadores independientes un hilo conductor a través del cual será mucho más fácil extender nuestras concepciones políticas más generales, polarizar a una parte de la vanguardia amplia en torno a nuestras propuestas tácticas y estratégicas.

- por último, en orden pero no en importancia, la práctica continuada de la unidad de acción, permite un contacto mucho más estrecho con militantes de otras corrientes, conocer mejor sus preocupaciones, la dinámica y las fisuras de los otros grupos, etc, e incidir efectivamente en el proceso de descomposición y recomposición de la izquierda. Esto significa al mismo tiempo, acabar con la imagen un tanto fantasmagórica de la Liga, (imagen alimentada y mantenida por las organizaciones concurrentes con ella) que la presenta como algo presente pero ajeno al m.e.. Esto no supone ni mucho menos, arrinconar la lucha ideológica, precisamente viene a facilitar las condiciones para una amplia efectividad de este aspecto constante de nuestra intervención.

La posibilidad de encuadrar un bloque sustancial de la vanguardia estudiantil en torno a un plan común de actuación (reivindicaciones específicas, objetivos políticos, campañas) pasa fundamentalmente por un acuerdo político entre organizaciones (que se convierten de hecho en "promotoras") y en muchos casos, por establecer un marco organizativo circunstancial y flexible que permita encuadrar además a los independientes y desarrollar de forma organizada el plan de actuación acordado (comités de lucha, de acción, contra la represión)

Promover y llevar a buen fin una experiencia de unidad de acción, nos exigirá sin duda:

- preceder y acompañar la propuesta de unidad de acción de una actividad esencialmente propagandista (pero que no excluye el pasar a la agitación y acción, según los casos) encaminada a popularizar los objetivos y la orientación táctica que pretendemos sean la base de la u. de a., así como la presencia de la L como una fuerza autónoma y con un cierto peso específico en el m.e.

- emplazar a las otras organizaciones mediante nuestra propia actuación o por la puesta en marcha parcial del proyecto de u. de a. Si la correlación de fuerzas nos es favorable y el obstáculo fundamental a la u. de a. es la resistencia de organizaciones con menor área de influencia, tiene sentido impulsar por nuestra cuenta y riesgo los organismos de u. de a. tratando de encuadrar al ma

por número de independientes posible. En caso contrario parece bastante gratuito disfrazar los círculos y los CR con nombres de organismos pretendidamente más amplios.

- ya en el curso de la u.a. es preciso mantener de todas formas, la actividad autónoma de la Liga como medio para: a) hacer respetar a organizaciones cuantitativamente importantes (PCE-FUDE) los acuerdos de la unidad de acción, b) -- contraponer constantemente frente al unitarismo sin principios el derecho de plena autonomía de propaganda, y de actuación en aquellos puntos que no sean motivo ni de unidad de acción ni la contradigan.

La autonomía de la Liga y la autonomía de los organismos de unidad de acción en su estructuración van íntimamente ligadas. Debemos ser siempre los más fieles defensores de formas ágiles, prácticas y ante todo serias, de coordinación. Un buen modelo parece ser la coordinación de los "por ejemplo" comités de lucha de un centro, mediante delegados elegidos y revocables y una coordinación superior entre los diversos centros, manteniendo la autonomía de cada facultad en su terreno específico. Una coordinadora a escala de distrito tiene en cierto modo que tomar una posición ante proposiciones, acontecimientos etc. de otros sectores de una forma u otra trabaja sobre una visión global del mov. es. en aquella localidad, por todo ello puede ser una buena medida el garantizar la presencia además de delegados de los centros, de representantes de las organizaciones. Todo esto nos lleva a problemas más concretos como: qué cuestiones y cuales no pueden ser decididas en cada nivel de coordinación, hasta qué grado de concreción es vinculante un acuerdo, porque sistema de votación se decidem etc. problemas que solo pueden ser resueltos sobre la marcha y al menos por lo que a nosotros respecta de manera firme, lo que no es contradictorio con que deba ser lo más educativa posible.

- Por último, preparar la disolución de los organismos de u.a. cuando hayan finalizado las circunstancias que les dieron vida, frente a los intentos de perpetuarlos. Ello nos obliga a iniciar la lucha contra las concepciones unitaristas, mucho antes de que el conflicto se plantee abiertamente.

La unidad de acción puede tener perspectivas más amplias. Por una parte, ante una movilización estudiantil con una cierta consistencia y perspectivas de duración, puede ser conveniente (a la vista de la correlación de fuerzas en el seno del movimiento) promover formas de organización del propio movimiento de masas, como comités de hulega, de ocupación, sin embargo, esto no se presenta como una perspectiva demasiado viable a medio plazo.

Lo que si se presenta como una posibilidad más cercana en el tiempo, es la articulación de una organización estable de u.a. en torno a un programa, por ejemplo, contra la rentabilización y contra la represión. La condición "sine qua non" para embarcarnos en una empresa de este tipo, esta en el volumen y la solidez de nuestra implantación, es decir en la capacidad política de nuestras fuerzas para resistir las deformaciones unitaristas que se dan objetivamente en un contexto de esta naturaleza; y la fuerza de que disponemos para hacer respetar los "estatutos" bajo los que será constituido la organización de frente único estudiantil. Hay todavía otros factores que condicionan esta perspectiva. El problema de un frente único estable, no puede reducirse a una cuestión de correlación de fuerzas entre las organizaciones, la base de una organización estable de unidad de acción radica en el arraigo y la duración previsibles del programa que sustentan, o en todo caso de la compenetración entre las organizaciones que la componen, y de todas ellas con el medio, para asegurar el primer intento de ampliar o readaptar el programa no va a finalizar con un estallido. Resumiendo, nos parece que es preciso que la liga se eduque conociendo a los otros grupos y los inflencie, a la vez, que la Liga verifique en la acción sus planteamientos, e incida con ellos en el movimiento estudiantil, al mismo tiempo, antes de que las perspectivas de estabilidad para la unidad de acción y la universidad sean viables.

(1) Esta definición de la línea U.R. aparecida por primera vez en el Boletín 11 se adapta mucho más a la realidad de la LCR y hasta podríamos decir que a la realidad actual de la Internacional, que la defendida en Comunismo O/2 y en UR IV. Esta última correspondía a la resolución del IX Congreso mundial sobre la radicalización de la juventud, resolución necesariamente ambigua y general que puede dar pie a interpretaciones erróneas acerca de la dialéctica - de los sectores de intervención y el sentido de la táctica estudiantil en la construcción del partido.

(2) El sentido general de las reivindicaciones académicas es todavía confuso, combina las de carácter tecnocrático (ajustar la enseñanza a las necesidades profesionales) con las de sentido inverso. Tampoco se puede hablar de una "asimilación" capitalista de una parte de las reivindicaciones actuales. El sentido que parece privilegiarse dentro de la dispersión reivindicativa, es el - de las consignas que tienden a facilitar un acceso rápido y fácil a un título con posibilidades de empleo. La agitación en el terreno de las octavillas del primer trimestre en Barcelona (No a la carrera actual de filosofía=no al culturalismo abstracto, No al nuevo plan de económicas= fábrica de contables) ha quedado reducida a ser una agitación elitista, especie de confesión de las aspiraciones de estudio y de empleo que anidan en el subconsciente de la vanguardia. Porque lo cierto es que la gran masa aspira, sobre todo, a sacar en tres años un título de contable.

Gonzalo

12 de Agosto

Nota.- Falta terminar el capítulo "Unidad de Acción" del apartado IV y asimismo falta acabar el apartado V "Comités UR".

PUNTUALIZACIONES SOBRE EL TEXTO DE UNIVERSIDAD PARA EL CONGRESO

I. Se afirma en el documento!...nuestra táctica universitaria, la línea U.R., subordina el m.e. al trabajo de implantación de -- los marxistas revolucionarios en las empresas". En este sentido, nuestro objetivo viene así definido: "mantener al movimiento estudiantil en pie de guerra" presto a intervenir en nuestras iniciativas tácticas. Pero "la línea UR, no escapa milagrosamente a la contradicción del m.e. revolucionario entre su naturaleza de vanguardia política y su carácter de masas", Por ello, para conseguir nuestro objetivo prioritario, habremos de correr el riesgo de abarcar el m.e. para educarlo, y asumir -- sus formas de organización para intentar organizarlo. Es de esta suerte que viene definido nuestro trabajo de ámbito específicamente estudiantil.

Pero hay que tener en cuenta:

- a) Las campañas políticas no son un medio como podía serlo cualquier otro para propiciar la implantación en los sectores fabriles decisivos (como señala el papel "Aportación al debate actual sobre proletariado": "Las CCPP no pueden concebirse ni exclusiva ni principalmente, como un medio táctico para acelerar nuestra implantación en las empresas...Constituyen también la síntesis de nuestras tareas estratégicas centrales, el derrocamiento -- del franquismo por la vía revolucionaria". No es únicamente el poder aparecer como movilizadores del m.e. lo que justifica nuestra "práctica estudiantil". El llevar una justa política de lucha contra el franquismo (CCPP) implica necesariamente el trabajo en el medio estudiantil. La masividad de las luchas antifranquistas de conjunto pasa todavía hoy por la incorporación a las mismas del m.e.
- b) El m.e., en cuanto obstruye la "política educacional" -- de la de b., deteriora la correlación global de fuerzas a expensas de aquella. Una inestabilidad agudizada y creciente de la U. es en si misma, un elemento positivo y necesario en la lucha contra la dictadura.

Resumiendo: si bien es evidente que nuestro trabajo en cada -- sector habrá de subordinarse a nuestra tarea estratégica central, si bien la necesidad de "hacer jugar a nuestro favor la dialéctica de los sectores de intervención" nos lleva a formular en este sentido la línea UR (ver nota 1), hay que dejar claro que, sin^{un} auge cada vez más sustancial de las luchas de masas contra el franquismo, es impensable la construcción del P. De hecho, la definición apuntada de la línea de U.H. no elimina la anterior. Más bien la pone en su lugar. Porque ¿Cómo pensar en aprovechar el m.e para nuestra implantación en las fábricas sin "convertirla a U. en centro de actividades anticapitalistas"?

II. La "no maleabilidad" del m.e puede llevar a olvidar que es una inserción en las movilizaciones políticas de conjunto (CCPP)-

a donde debe ir FUNDAMENTALMENTE encaminada la actividad de los com, en la UR.

- El m.e. surge y opera en un marco de contradicciones. Es su situación contradictoria en el contexto político social la que va a determinar sus posibilidades de ser movilizado de forma revolucionaria. Pero su politización es fundamentalmente EXTRA UNIVERSITARIA. Sus principales temas de lucha serán políticos, externos a su propia autocontemplación, principalmente DEMOCRATICOS.

Esta tendencia asu insercción en las luchas de conjunto ("estudiantes con los obreros") habrá de ser vivamente y de modo continuo estimulada por los com.

- La opresión de la dictadura va a proporcionar cada vez más frecuentemente (Bol. 11) temas políticos de movilización para los que el movimiento estudiantil se halla extraordinariamente sensibilizado. (nota 1).

La preparación de las CCPP en la U:

- No se reduce a la intervención decidida y agresiva en las luchas de temática universitaria,
- No es una predica abstracta y mística del "los estudiantes -- con los obreros.
- No es sólo la explicación propagandística del desarrollo -- de las luchas tras consignas políticas "fuera" del medio uni--versitario.

Conseguir un m.e. en pie de guerra pasa por:

- Propugnar reivindicaciones democrática de ámbito universita--rio susceptibles de recibir un tratamiento global (libertad -- de expresión, reunión asociación etc.
- Propagar DE FORMA CONSTANTE los temas políticos de lucha las--consignas democráticas generales del momento. No se trata de esperar la madurez del movimiento estudiantil que saltará de--de las luchas específicamente universitarias a las CCPP, en -- el futuro, La integración de ambas se hace necesaria ya desde ahora.
- Agitar en torno a estos temas políticos de forma que (. CCPP) den lugar a luchas universitarias directamente vinculadas al movimiento de masas.

III. Cabe registrar, en la paltaforma programatica propuesta, bajo el epigrafe general "por la autnomía de la U."; algunos olvidos notables solo explicables quiza como residuo de concepciones --puristas tipo O/2, consecuencia de la ^{de}adopción "in abstracto" de -- una tendencia (la rentabilización) como una realidad a la que oponerse de forma exclusiva y excluyente, de una contradicción como -- de un salto cualitativo ya dado. Esta contradicción fundamental radica es una cuestión de fondo : la incapacidad estructural de la --burguesía y del Estado español para acometer hasta sus últimas consecuencias la reforma educativa, con las contradicciones derivadas que esto genera en el plano de la superestructura, a escala de U.

Asi:

- La ausencia de una temática reivindicativa fundamental: las -- libertades democraticas de ámbito universitario, sólo pueden--

explicarse en el marco de un rechazo solo parcial de, la "participación-espejismo" de los análisis 0/2. No podemos olvidar que este tipo de luchas (libertad para los detenidos, libre expresión, reunión, asociación...) han jugado y deben seguir jugando un papel importantísimo en las movilizaciones estudiantiles.

-En el olvido de la "lucha anti-carcamales" se apunta un peligro de incompreensión de que el obscurantismo, el autoritarismo fascista, la incompetencia....., se compaginarán mucho tiempo con la tecnocracia eficiente y "rentabilizadora". Los planteamientos del tipo "dejemos que los reformistas ayuden a Villar a vaciar la U. de ineptos "no nos sirven. Hay que aprovechar todo tipo de movilizaciones que nos permitan educar al m.e. en las luchas (En el mismo sentido cabe hablar de las luchas por falta de medios, enseñanza técnicamente deficiente, etc)

IV. La consigna "autonomía de la U." ¿Es realmente un "elemento de educación política, en la lucha, del m.e. ¿nos servirá para engarzar las luchas de ámbito estudiantil con las luchas de conjunto contra la dictadura?

No nos situaremos, de forma ambigua y peligrosa, a caballo entre el "gauchisme" impreciso y contestario (el "convirtamos la U. en un centro de actividades anticapitalistas"), sin más y el utopismo de carrillo.

Puede arguirse: no, en la medida que:

-Intervengamos de forma correcta en las luchas que se desarrollen en torno a objetivos concretos.

-Nuestra propaganda en torno a esta consigna sea lo suficientemente explicativa.

Pero hay que tener en cuenta que:

a) La inserción de las luchas estudiantiles en el marco de la luchas de conjunto contra la dictadura vendrá dada FUNDAMENTALMENTE por una temática extrauniversitaria (creemos que las deficiencias y lagunas que pueden observarse en el texto van enmarcadas fundamentalmente en el olvido de esto. Por otra parte, no creemos incorrecto esperar que en algunos centros, -fundamentalmente politécnicos- las luchas aparezcan tras objetivos específicos del medio estudiantil)

b)) Precisamente porque la "A de la U" no es la CUT del m.e.. Precisamente porque la lucha estudiantil no transcrece objetivamente hasta englobarse en esta consigna democrática el "recoger el sentido más general" de las luchas estudiantiles puede convertirse en un procedimiento lógico, formal que, feticizando una consigna general, confunda más que eduque al m.e.: hacer confluir necesariamente en esta consigna las mil luchas dispersas que se desarrollan en el marco de la U. olvidaría que:

-Habrá luchas (por ejemplo: las que nazcan en torno a problemas de subempleo) que, o bien se quedan en el marco del reformismo, o bien habrán de ser enmarcadas en una propaganda directamente anticapitalista. ¿Qué sentido tendría en estos casos, propugnar "la A. de la U."?

-En otras ocasiones, el engarce de las --
reivindicaciones de ambito universitario
con las consignas generales de la lucha-
de masas contra el franquismo no vendra proporcionada-
por su "paso necesario" por la "Autonomía". Así, en el
caso de las reivindicaciones universitarias de carác-
ter democrático (lucha antirepresiva, libertad de ex-
presión, reunión,...) nuestra tarea sera vincularlas di-
rectamente a la lucha de la cl y al pueblo, propugnando
las libertades democraticas para toda la población opi-
mida, y en modo alguno limitarlas a una universidad-co-
to. Las acusaciones de utopismo, y hasta de reaccionari-
simo, serían, en estos casos, más que justificadas.

No hemos de olvidar, sin embargo, que en multiples ocasiones ("fue-
ra las zarpas de la patral y de la bofia en la U.") habremos de
agitar en torno a esta consigna. En estas ocasiones parecen eviden-
tes su valor educativo y su sentido objetivo, y claramente expli-
cables de consigna democrática; antifranquista. De hecho, nuestra
propaganda y agitación revestirán, en una mayoría de casos, la --
forma de hacer ver a los estudiantes la irrealidad de una autono-
mía y una neutralidad en las que, mayoritariamente creen.

En todo caso, debemos reivindicar en la lucha la completa autono-
mía del m.e.... Debemos ganarnos frente a la policía, frente a las
autoridades academicas (controles, listas, exámenes...), frente a
los reformistas (métodos lagrimeantes, rogativas, vias conciliato-
rias, etc) el margen de maniobra necesario para desarrollar la ac-
tividad revolucionaria en el marco de la U.

• Cel. de Uni -

Septiembre

(nota 1): El "poner a nuestro favor la dialectica de los sectores
de intervención" en la U. cara a la tarea estrategica central pa-
sa por la insercción del m.e. en el movimiento de masas, en las
luchas generales tras consignas políticas. Por otra parte, es in-
sercción es el principal vinculo, ahora ya, del m.e. con el proce-
so general, tras la fundamental tarea estratégica: el derrocamien-
del Estado capitalista

ALGUNOS ASPECTOS DE LA CRISIS DEL SECTOR DE E.M.

a) Nuestra intervención en E.M.

Varios factores nos empujaron a intervenir en E.M.. Fundamentalmente, la experiencia internacional de movimientos de escolares de E.M., había otras razones, que quizás se mantenían todavía en un plano inconsciente, en aquel entonces, pero que hoy nos reafirman en esta intervención: La importancia numérica del sector escolar medio en las grandes ciudades, las posibles explosiones radicales - en un medio sumido en el proceso de radicalización de la juventud y sometido a una notable represión, etc.....

El entorno de concepciones políticas en que nadaba "Comunismo" determinan hasta hoy la actuación en E.M. En especial, las tesis de la conquista ideológica de la vanguardia del movimiento espontáneo, que se desarrollaba. En un sector donde este movimiento espontáneo no existía, no cabía sino provocar este movimiento espontáneo.

Para ello creíamos tener suficiente, con un recuento sociologista de algunos aspectos claves de las contradicciones de los bachilleres. Con esto y la "tesis" de que el movimiento estudiantil era provocado por la crisis de la ideología burguesa, se paría una tactiquilla. Provocar un amplio movimiento contestatario (je, je), sobre temas claves de la ideología burguesa (sexo, religión, familia) y progresivamente se iría captando a la vanguardia de este movimiento. - Para llevar a buen fin la tactiquilla nos dotábamos de una revista, de la que - afortunadamente no hicimos más que un sólo número.

Algunos aspectos de aquel hermoso análisis marxista merecen ser destacados: a) la incomprensión de que el movimiento de la juventud radicalizada es el producto de la crisis concomitante del imperialismo y del stalinismo, esto es que si bien en los países capitalistas, la crisis de la ideología burguesa es un motor poderoso de radicalización, el m.e. no puede ser comprendido, fuera del contexto de la lucha de clases en general y de la situación de la superestructura burguesa, del movimiento obrero y del desarrollo de la vanguardia comunista en particular... De otro lado, el burdo mecanicismo de extrapolar el hecho de que la existencia de movimientos contestatarios, como forma específica de la radicalización de la juventud, no han sido sino delirios de la adolescencia de un movimiento. Y que en España teníamos la rica experiencia de un movimiento estudiantil, 64-68, que ni siquiera en sus inicios reviste este aspecto.

Con estas concepciones no nos podía ir demasiado bien, y así nos fué. Sin embargo, la experiencia de la revista no deja de ser interesante, tanto por la extensión de su reparto (no alcanzada ni de lejos por Combate), como porque aprendimos lo que debíamos hacer. No son los temas de ruptura de la ideología burguesa los que van a provocar movilizaciones. (Sin embargo en Balocares, no debían haber comprendido ésto, puesto que editan su Boletín sobre la ideología y el sexo rojo en base a apreciaciones de L. Trotsky sobre el aborto).

Sin embargo, esta experiencia y la que nos proporcionó las movilizaciones de Diciembre (de un sectorialismo provinciano, fui mos a un maximalismo de capi

tal). Las movilizaciones de los bachilleres son por objetivos políticos, que de hecho nos empujan a una fuerte incomprensión de la dinámica del mov. bachiller- y nos empujaba a hacer puro propagandismo en el sector.

Esta va a ser la concreción de la campaña, propagandismo vanguardista que materialmente tampoco dará resultado. Sólo en algún caso excepcional hemos acertado una actuación concretilla, panfleto del Panza y quizás, el mitín del S. Isidro (quizás).

La campaña es la sublimación activista de estos problemas, pero una vez acabada y ante la vista del fracaso surge el descontento de los militantes del sector tanto por nuestra actuación irresponsable (quizás) y fundamentalmente por la desorientación política que, en última instancia, hacen estallar la célula de e.m.

Producto de esta desorientación es el papel "Un breve análisis del estado de las masas de e.m. y de la anterior política". Algunas afirmaciones son fundamentalmente erróneas y todo el papel se mueve entre la niebla de los mil problemas que afectan al sector y a la organización pero incapaz de salir de ella al no plantear un análisis de la dinámica del movimiento de ese sector.

La continuación de esta papel, pretende abrir el debate que resuelva el problema subyacente en la crisis de este sector: la ausencia de definiciones políticas. Se intentaría demostrar entre otras, la tesis de que:

El movimiento en e.m. es un movimiento político, inmerso en el marco de la radicalización de la juventud, cuya dinámica le lleva a unificarse con el m.u. bajo idénticas consignas democráticas.

b) el movimiento estudiantil

El movimiento estudiantil es un fenómeno aparecido en la lucha de clases en la última década producto de la crisis concomitante del imperialismo y el stalinismo. Un movimiento que parte de indicaciones sistemáticas de rebeldía y que se ha transformado en un potente movimiento de revuelta de la juventud a escala global.

El modo desigual que este movimiento ha afectado a distintos sectores y capas de la juventud e incluso el proceso que ha conducido de estos primeros síntomas de rebeldía al movimiento es muy desigual, dependiendo para cada sector de la revolución mundial de la especificidad de la crisis del stalinismo y del imperialismo y de los diferentes ritmos que han adoptado.

En los países de capitalismo avanzado, la especificidad de esta crisis conjunta en el medio estudiantil la centramos en la crisis de la ideología burguesa, crisis del m.o. tradicional y crisis de la institución universitaria.

Sin embargo en España, aún pudiendo analizar el mov. estudiantil en esas especificidades, es más claro afirmar que el m.e. ha sido provocado por la crisis política de la burguesía (que sin embargo, también incluye la crisis de la ideología burguesa).

Sin embargo el hecho de que la crisis política de la burguesía anteceda a la crisis del stalinismo va a dar unas características especiales al m.u. En primer lugar, los inicios del movimiento se hacen desde posturas ideológicas burguesas, desde posiciones humanistas frente a la ideología fascista oficial.

De otro lado, buena parte del primer aliento del m.e. va a ser encabezado por el stalinismo, co~~e~~ una política de colaboración de clases y esta va a ser la razón más importante para que el m.u. no salga del marco de la Universidad.

En primer lugar, la educación del mov. está en base a un democraterismo que le incapacita para poner en cuestión el papel de la enseñanza burguesa. Castrado así de la posibilidad de unificar en una sola lucha de contestación a la enseñanza burguesa a otros sectores estudiantiles. Esta incapacidad radica en el apoyo que recibe de algunos sectores de los estamentos universitarios. Sólo la política de colaboración de clases del PCE va a negar la educación del movimiento ante el verdadero papel del catedrático y de lo que supone la enseñanza en la sociedad capitalista.

En segundo lugar, al encerrar la dirección stalinista al movimiento en formas de lucha pacifistas, le va a privar de un arma que ha sido fundamental en la extensión del m.u. a otras capas de la juventud en otros países: las formas de lucha violentas. En especial porque una de las características sociológicas de la radicalización de la juventud es su aprecio por todo aquello que la familia, la Iglesia o el Estado combaten.

En tercer lugar, al encerrar el amplio movimiento democrático en consignas de "libertad sindical", en especial en la lucha por un S.D., ha impedido que esta consigna pudiese generalizarse a otros sectores estudiantiles, incluyendo entre éstos no sólo a los bachilleres sino a E.T.

Será con la crisis del m.o., en el 67, cuando el movimiento estudiantil rompa con el stalinismo, asuma formas de organización (asambleas) generalizables a bachiller, formas de lucha violentas callejeras que permiten la extensión del movimiento a otras capas y empiecen las primeras tomas de posición globales sobre el papel de la enseñanza burguesa, aunque aún muy confusas (juicios críticos ocupaciones de cátedra, etc.).

Sin embargo, es el mismo factor que ha determinado la ruptura del movimiento con su dirección stalinista, la crisis de C.O. , lo que va a permitir a la burguesía apretar las tuercas de la represión y acabar con el movimiento que además, falto de dirección política, se estaba descomponiendo.

Esta situación ha impedido que el momento en que el m.u. estaba en mejores condiciones de extender su lucha a bachiller, lo pudiese realizar.

c) Nuevo aspecto del mov. en e-m.

1º La diferencia específica entre el medio universitario y el medio escolar vienen determinada por aspectos sociológicos, en especial: la dependencia familiar de los bachilleres, que de hecho le privan de una disponibilidad política suficiente. Sobre el valor de la disponibilidad política puede verse que uno de los factores que explican la politización del medio universitario son las características de tiempo libre suficiente, no existencia de trabas en cuanto a tiempo para dedicarlo a la lucha.

2º La edad y la específica represión de los adolescentes en la sociedad burguesa (sexo, religión, disciplina académica) van a dificultar la capacidad de tener la información suficiente para tomar una postura global frente a la ideología burguesa.

3º La función social de la enseñanza media y la posibilidad de llegar a ella a un tanto por ciento amplio de alumnos procedentes de capas sociales bajas no lleva a denunciar el carácter clasista de la enseñanza.

4º Por fin, un factor de tipo geográfico, la dispersión de los centros de enseñanza dificulta la toma de conciencia del medio ante el Estado burgués. Mientras que en las ciudades universitarias se concentran decenas de miles, que facilita la toma de conciencia como "estudiantes" ante el sistema burgués.

Estos factores y la dirección stalinista del m.u. del 64-68 han determinado que los ritmos de radicalización del medio estudiantil sean distintos para universitarios y bachilleres, como lo ha sido para universitarios y E.T. y lo es para universitarios y aprendices, etc...

La agravación de la crisis política de la burguesía, con las movilizaciones de Noviembre-diciembre, la aparición de una vanguardia revolucionaria en la U. - que desarrolla formas de lucha radicales y violentas, ha supuesto sin embargo, que este retraso en la maduración entre la radicalización de bachilleres y universitarios haya desaparecido en parte.

Se trata hoy, ^{de ver} si esto va a suponer dos movimientos específicamente distintos o un sólo movimiento. En concreto se trata de determinar si hemos de propugnar la existencia de consignas de transición distintas para los dos sectores o si bien recogiendo las reivindicaciones y necesidades al nivel de conciencia a que están hoy, y que son distintas para los dos sectores del medio, podemos dirgirlos de la forma más efectiva contra el estado burgués, articulando un movimiento bajo consignas democráticas y de transición comunes.

II- Por una interpretación política de la Ley de Educación

"En Francia en Mayo de 1968 la revuelta estudiantil fue el catalizador de la huelga más grande de la historia y llevó a una situación revolucionaria. Los sucesos de Mayo y Junio en Francia dieron lugar a una demostración gráfica de que aún en los principales centros del capitalismo pueden evitarse los efectos dinámicos de la radicalización de los estudiantes. Estas lecciones no han sido desaprovechadas por la clase capitalista gobernante a nivel internacional" IX Congreso (Radicalización....).

Por esto tras un año de aplicación de la Ley de Educación, ésta aparece cada vez menos capaz de satisfacer las necesidades que en mano de obra técnica tiene el desarrollo del capital monopolista y aparece cada vez con más claridad que en la mayoría de las medidas adoptadas, bajo un ropaje de tecnocrática rentabilización, no hay sino el complemento de nuevas medidas de represión con que el Estado burgués intenta frenar las luchas de masas en la Universidad.

Los objetivos que la Ley de Educación marcaba (que marcaba Villar) están en términos generales definidos en el C 0/2 (Consultar).

Ahora bien, los problemas políticos que ha planteado, tanto por la oposición de sectores de los cátedros (especialmente los de E. M.) como por la desconfianza que su parte demagógica hace aparecer en sectores conservadores, han permitido que en un sólo año de movimiento estudiantil la Ley de Educación se haya empantanado -

en la Universidad. Así ha revelado, lo que Villar ha tratado de ocultar desde que está en el Ministerio, que es tan político como Lora Tamayo. Tras dos años de relativa dulzura en las sanciones académicas (incluso había un acuerdo con la DGS para no detener estudiantes en las facultades -je je-) se ha vuelto al sistema del 66-68, policía y sanciones académicas.

Con un capitalismo averiado, en pleno estancamiento por una unflación feroz, los objetivos de la Ley de proporcionar técnicos para un capitalismo de III Revolución industrial (je je) se reducen a una mejora de los costos por estudiante, con licenciados de nuevo tipo.

En estas condiciones la participación de la industria privada española en inversiones y patronatos ha desaparecido de la realidad.

De otro lado y pese a la flamante reestructuración del Ministerio de Educación, Villar no va a poder evitar el estancamiento del plan de la Enseñanza General Básica ya muy comprometida por la mala planificación de ritmos de readaptación de maestros y por las dificultades financieras.

De esta manera, los objetivos de la Ley de Educación tanto a lo que afecta a la Enseñanza General Básica como a la Superior deben ser reducidos. Se trata ahora para la Universidad de mejorar la productividad estudiantes matriculados-licenciados, pero todas las utopías de títulos intermedios, ciclos y otras zarandajas, se deben dejar en el baul de los recuerdos. Menudo cristo se iba a armar si además de peritos, ingenieros técnicos, se dan títulos de licenciados politécnicos, ingenieros y doctor ingeniero. Ni la XIV revolución industrial.

Evidentemente este problema se repetería en la mayoría de las carreras pero especialmente allí donde más baja es la productividad de títulos, en las E. T. que es donde más... Por todo ello los únicos títulos que va a haber son los antiguos títulos algo remozados por algún tipo de racionalización pedagógica.

Pero incluso esto ya ha planteado problemas, en la medida en que pueda afectar a los sacrosantos cátedros vitalicios y determinantemente mientras el paro de licenciados exija controles malthusianos y muy eficaces del sistema de exámenes.

Frente a esta situación no se va a implantar el "numeros clausos"; puesto que paradójicamente conduce a un mayor número de licenciados que en las condiciones actuales, o sería un "numeros clausos" tan reducido que daría un tufillo a clasista que Dios nos asista.

Sin embargo el "numeros clausos" disfrazado de lagartanera se va a implantar, se habla del control de coste por alumno y presupuesto que permitiría al ministerio determinar el n° de alumnos. Sin embargo es en esta medida en principio inadecuada, si se realiza en la Universidad, donde se va a producir el debacle de la Ley de Educación. Esta medida va acompañada de un decreto donde se regulan los Cursos de Orientación Universitaria: dependiendo directamente del distrito universitario.

Por las razones antes aducidas, el "numeros clausos" en la misma universidad amén de antipático es contraproducente, hay datos para pensar que en los centros con limitación de matrículas el n° de aprobados es mayor cuantitativamente que cuando el "numeros clausos" no existía.

Sin embargo políticamente es muy eficaz puesto que priva de base de masa a los cursos selectivos, factor fundamental de radicalización.

El control del nº de alumnos que se matriculen en la Universidad en los primeros cursos viene dado por la amplitud del paso del COU que depende de cada Universidad.

El hecho que se pueda matricular tres años consecutivos en el COU habla de a que extremos se va a llegar en este control, pero también habla de la base potencial de radicalización que va a adquirir este curso.

Esta posibilidad de COU con base de movilización va a servir de puente natural entre la Universidad y Bachillerato, desde la posición intermedia que ocupa, permitiendo movilizaciones de conjunto contra la política educativa burguesa.

Este proceso de extensión por la base del m-e pone en camino de posibilitar un movimiento de la juventud dada la mayor heterogeneidad de la base social del Bachillerato.

De otro lado, el fracaso de las perspectivas integradoras de Villar, dan a la policía un papel fundamental en esta Reforma Educativa, de tal forma que lo previsible es la extensión de la militarización de la Universidad a centros de E. M. (proceso que por otra parte ha empezado ya).

Como conclusión podemos decir que el m-e será en el próximo futuro un movimiento de masas del conjunto de los estudiantes, con problemática unificada en reivindicaciones comunes, tanto frente a la política educativa burguesa (Ley de Educación y Policía) como frente al papel de la enseñanza burguesa. Las consignas que debemos utilizar son "Fuera policía de la Universidad" y por la "Autonomía" (hay que corregirlas).

Se puede afirmar en términos generales que este es el proceso que va a seguir el m-u, su extensión por la base al movimiento de bachiller por las iniciativas de la Ley de Educación. Esto marca la imposibilidad de cualquier reforma universitaria que se enfrenta con la contradicción de dar respuesta a las necesidades del capital y a un movimiento político de la juventud. Al final cualquier reforma es un grano más al caos de la enseñanza burguesa.

d) Nuestra intervención en E. M.

La tarea fundamental que nos planteamos en la intervención en la E.M. es la construcción de la Liga. Esto supone ahora y en el próximo futuro el plantearse que nuestra intervención en el sector estudiantil tanto U. como E.M. viene determinado por la necesidad de implantación de los marxistas revolucionarios y teniendo en cuenta que esta implantación no es un proceso lineal, que supone conquistar la base para la intervención política, que en una primera época debemos acumular esencialmente a partir del proceso de radicalización de la juventud.

La posibilidad de utilizar coyunturalmente el m-e como arma para mejorar la correlación de fuerzas con la burguesía y con los reformistas nos empuja a intentar conseguir la dirección política, supone también proponer las formas organizativas y los métodos de lucha. Con la perspectiva de articular un movimiento tras la consigna "Fuera policía..." , por la "Autonomía universitaria".

Ahora bien, sabemos por la tradición del m-u español que será la lucha antirepresiva el factor fundamental, que no puede realizarse sólo bajo el aspecto de enfrentamientos puesto que el m-e tiene un límite ^{en} su capacidad de lucha y su militarización, dada su base social, no es posible; por ello, para ser capaces de valorar este límite debemos extender la lucha a otros sectores.

Por ello si queremos ponernos a la cabeza del m-u es necesario que nuestra intervención en E.M. vaya dirigido en el sentido de crear estas condiciones de extensión de la lucha. De esta forma no sólo facilitaremos las posibilidades del m-u y de nuestra implantación en él, sino que unificando en acciones de solidaridad a E.M. podremos forzar la lucha del movimiento de masas.

Así los dos ejes de intervención en E. M. que nos dotamos; las campañas políticas generales y un esfuerzo de ampliar el m-u hacia el m-e que sirva para alumbrar movilizaciones generales en Bachillerato en las mejores condiciones de politización.

Las características propias del sector en materia de represión facilita súbitas y radicales explosiones de luchas antirrepresivas, aunque a primera instancia puedan parecer apolíticas, nuestra posición frente a estas luchas no puede ser ignorarlas. Por el contrario, es posible que sea allí donde forjemos nuestros militantes. Nuestra actuación será proponer formas de lucha y de organización - más adecuadas y eficaces, educar a las vanguardias de esas luchas, explicar en nuestra propaganda las relaciones de esos problemas con la estructura clasista de la educación o los problemas generales de la lucha de clases en esa coyuntura.

Las formas de lucha y organización, deben tender hacia la Asamblea como forma de organización de la lucha y las formas de lucha (huelgas y manifestación) pero teniendo en cuenta que el sector carece de tradición y puede ser objeto de ilusiones reformistas, legalistas...

Los instrumentos de que nos dotamos

La ausencia de vanguardia del sector implica que vamos a captar la que salga de las luchas políticas que se produzcan. Por ello es necesario que en este sector contemos con canales muy amplios que faciliten la recolección de esa vang.

- a) boletín del sector: de la LCR sobre problemática general de la lucha de clases y en la medida de lo posible el máximo de artículos sobre el sector (artículos políticos) o explicación de luchas. No es necesario que sea periódico, pero si que tenga nombre.
- b) política de formación de círculos de lectores en torno al boletín y a Combate
- c) agilizar los cr. (como exposición planificada de nuestra política)
- d) reuniones amplias de explicación de problemas concretos.
- e) teniendo en cuenta que todo es o está destinado a la difusión de Combate y que la medida de su éxito la mediremos por el grado de aumento de su reparto.

CRISPIN

Julio 71

APENDICE.-

El M.E. y la situación política actual.

Consideramos que la publicación de este -- texto de V.I.Lenin puede ilustrar, no tan solo el debate sobre la intervención estudiantil sino aspectos mas generales como la actitud de los comunistas ante las -- luchas espontaneas.

Los estudiantes de la universidad de S.Petersburgo están en -- huelga al igual que muchas instituciones de enseñanza superior. El -- movimiento ha ganado ya Moscú y Khrkov. A juzgar por las informaciones de los periodicos rusos y extranjeros y por las cartas que recibimos de Rusia, se trata de un movimiento ACADEMICO bastante extenso.

Retorno al pasado, a la Rusia prerevolucionaria: tal es el significado primordial de estos acontecimientos. Como, naaño, la reacción gubernamental está a punto de someter a la Universidad. Las luchas contra las organizaciones estudiantiles son una constante de -- la Rusia autocrática: hoy esta lucha ha tomado la forma de una campaña del ministro Clen- Negros Scharwtz- actuando de pleno acuerdo -- con el ministro Stloypine- contra la autonomía que había ya sido -- prometida a los estudiantes en otoño de 1905(que promesas la autocracia no había hecho entondes, bajo la presión de la clase obrera revolucionaria.). Esta autonomía los estudiantes la han aprovechado en tanto que la autocracia ha tenido " otros gatos que azotar". -- Pero la autocracia sigue siendo la misma y no podia menos que empezar a retirarla.

Como en el pasado la prensa liberal se aflige y se lamenta. En su coro se mezclan esta vez las voces de algunos octubristas. Los -- profesores hacen lo mismo e imploran el derecho de no encuadrarse -- en la via de la reacción y de apovechar la magnifica ocasión que se les ha presentado de "asegurar gracias reformas, el orden y la paz" en este pais "recrudecido de desordenes"; exhortan a los estudiantes a no recurrir a los metodos de acción ilegales que no pueden mas -- que favorecer a la reacción etc. ... Algunos estribillos mil veces más machacados que esto, nos vuelven ha zambullir en la atmosfera -- de hace 20 años y en los años 80 del pasado siglo. El parecido entre esta epoca y el momento presente seria particularmente sorprendente si se lo separa de los tres años de revolución que acabamos -- de pasar. En efecto, a primera vista la Duma manifiesta de manera a penas modificada, una relación de fuerzas identica a la que existía antes de la revolución: supremacía de los halcones, que prefieren -- a todas las representaciones, sus relaciones en la corte y sus tratos en la administración; apoyo de esta misma administración por los mercaderes (octubristas) que no se atreven a separarse de sus bienchores y patrones; "oposición" de los intelectuales burgueses cuyo principal afán está en probar su lealtad y que identifican la actividad política del liberalismo con las exhortaciones que dirigen a los detentores del poder. En lo concerniente a los diputados obreros en la Duma recuerdan muy poco el papel que ha jugado recientemente el proletariado en su lucha de masas.

En estas condiciones podemos dar por buena la importancia de -- las antidas formas de lucha estudiantil, academicas y primitivas?,-
Esta es la cuestión que se plantea. Si los liberales han recaído al

nivel de la "politica" de los años 80 (quede claro, que si se ha-
blade politica en este caso, solo puede ser de modo ironico), los so-
cialdemocratas ; no van a rebajar sus objetivos considerabdo que es
necesario de una manera u otra, apoyar la lucha universitaria?

Prece que esta pregunta es planteada por algunos estudiantes--
socialdemocratas. La redacción de nuestro periodico ha recibido una--
carta de un grupo de estudiantes sd. en la que se puede leer entre
otras cosas:

"...el 13 de septiembre, un meeting de estudiantes de la --
universidad de Petersburgo ha decidido llamar a los estu---
diantes a una huelga nacional motivada por la tactica agre-
siva de Schawrtz. La plataforma de la huelga es academica.
El meeting ha llegado a felicitar incluso a los consejos --
de profesores de Moscú y S.Petersburgo por los "primeros --
pasos" que han dado en favor de la automomia. No sabemos --
que actitud tomar al margen de esta plataforma academica a
doptada por el meetig de S.P. : creemos en efecto que es --
inadmisibile en las condiciones actuales, y que no puede a-
grupar a los estudiantes en una lucha activa y larga. Pen-
semos que un m.e. solo es concebible si se le coordina con
una acción politica global y que no puede en ningun caso --
estar aislado. "

"....No vemos actualmente ningún elemento susceptible de--
unir a los estudiantes. Es por esto que nos oponemos a esta
acción academica. "

El error de estos autores de la carta tiene una importancia --
litica mucho más grande que la que puede parecer a primera vista,--
pues su argumentación aborda una serie de problemas incoparablemen-
te más grandes y más importantes que la cuestión de saber si es --
preciso o no participar en una huelga.

"...Consideramos que un movimiento estudiantil solo es con-
cebible si se coordina con una acción politica global.....
por esto nos oponemos a esta acción academica."

Esta manera de razonar es fundamentalmente equivocada. En --
efecto, con esta argumentación, la consigna revolucionaria según la
cual es necesario esforzarse en coordinar la acción politica de los
estudiantes con la del proletariado etc...deja de ser una guía vi-
viente para una agitación cada vez más amplia y cada vez más gene--
ral y combativa, y se tranforma en dogma innerte aplicado mecanica-
mente a las diferentes etapas de las diferentes fomas del movimien-
to. No basta proclamar que una acción coordinada es necesaria, y re-
pétir "la ultima palabra" de las lecciones de la revolución, Es pre-
ciso hacer propaganda, SABER hacer propaganda en favor de la acción
politica y UTILIZAR para esto todas las posibilidades, todas las --
condiciones y en primer lugar, ante nada, todos los conflictos de --
masa que oponen tales o cuales elementos de vanguardia a la autocr-
cia. No se trata, entendamonos, de dividir antes que nada cada movi-
miento, estudiantil en los diferentes "estadios" por los que debera
obligatoriamente pasar, ni de velar para que cada uno de estos esta-
dios sea recorrido de cabo a rabo y temer los pasos "prematurados" a
la acción politica, etc...Una tal manera de ver revelaria el pedan-
tismo más pernicioso y solo podria conducir a una politica oportu--
nista, pero el error inverso que consiste en rehusar tomar en con-
sideración la situación y las condiciones reales de un movimiento--

de masas determinado, a causa de una consigna mal comprendida y es tancada, es aun más pernicioso: desemboca inevitablemente en la fra selogia revolucionaria.

Puede darse ciertas condiciones, que un movimiento academico - provoque un descenso del movimiento politico, lo divida o lo obstaculice. En este caso los grupos de estudiantes sd. deben naturalmente, dirigir toda su propaganda contra un tal movimiento. Pero en el momento actual, todo el mundo, puede ver que las condiciones politicas son diferentes: hoy el mov. academico marca el INICIO del mov. de una "generación" de estudiantes, que ya se ha habituado más o menos a una cierta autonomia, por pequeña que sea; por otra parte este mov. tiene lugar en un momento en que no existe ninguna otra forma de lucha de masas, en un periodo de calma momentanea, en el momento que las amplias masas entretanto siguen asimilando las experiencias de tres meses de revolución, en silencio, lentamente, en profundidad.

En estas condiciones la SD. cometeria un grave error si "se oponia al movimiento academico". Los grupos de estudiantes pertenecientes a nuestro partido deben por el contrario, hacer todo lo posible para sostener y dar continuidad a este mov.. Su apoyo como todos los que la SD. presta a los mov. de tipo primitivo, debe consistir en influenciar en el terreno de la ideologia y de la organización, las más amplias masas despertadas por el conflicto en cuestión, que a menudo constituye su PRIMERA experiencia de conflictos politicos. Los jovenes que han entrado en la universidad en el curso de los ultimos dos años han vivido, sin duda, casi totalmente aislados de la politica y han sido educados en un espiritu autonomismo academico estrecho, no solo, por los profesores liberales a sueldo del Estado, y la prensa del gobierno, sino igualmente por los profesores liberales y todo el partido cadete. Para estos jovenes, una gran huelga (en la medida que ellos pueden organizarla, debemos hacer todo por ayudarles, pero excusa el decirlo, que esto a nosotros socialistas, no significa hacernos responsables del mov, burgues), una gran huelga marca pues el inicio del conflicto politico, se sea o no consciente de ello. Nuestra tarea es explicar a la masa de proletarios "academicos", la significación objetiva de este conflicto, de intentar su mov. en movimiento politico CONSCIENTE, de duplicar la propaganda a los grupos de estudiantes sd. Toda esta propaganda debe TENER POR FIN hacer comprender las conclusiones que se desprenden de los, tres años de revolución, de hacer comprender que una nueva lucha revolucionaria es inevitable, de hacer por manera que nuestras antiguas consignas (el derrocamiento de la autocracia, la convocatoria de una asamblea constituyente) que nada han perdido de su actualidad vuelvan a ser un objeto de discusión y la piedra de toque de las nuevas generaciones democratas para la concentración politica.

Cualesquiera que sean las condiciones, los estudiantes sd, no tienen derecho a rehusar hacer este trabajo. Y cualesquiera que sean las dificultades encontradas en este momento, y los fracasos sufridos por tal o cual universidad, tal o cual asociación de estudiantes etc... nosotros continuamos diciendo: Llamad y se os abrirá! El trabajo de agitación no es nunca en vano. Conseguir un exito no equivale obligatoriamente a obtener inmediatamente la mayoría, o a hacer aceptar una acción politica coordinada.

Se trata que por el momento no alcanzamos estos objetivos. Pero si somos un partido proletario organizado, esto quiere decir --- que, lejos de dejarnos descorazonar por fracasos provisionales, debemos continuar efectuando con constancia, perseverancia y firmeza NUESTRO TRABAJO, aun en las condiciones más difíciles.

Publicamos aquí la llamada del consejo unificado de los estudiantes de S.Ptbg.. Esta llamada muestra como aun los elementos estudiantiles más activos permanecen en posiciones puramente académicas y continúan cantando la muletilla cadete-octubrista. Esto en el momento en que se puede ver a toda la prensa cad-oct. adoptar la actitud más profunda vis-a-vis de la huelga, e intentar demostrar al --- más fuerte de la lucha, que esta lucha es nefasta, criminal etc... En estas condiciones, el comite de S.Ptbg. de nuestro partido, ha juzgado que era necesario responder al consejo unificado y no podemos sino felicitarle.

Bien parece que los rayos de Schawrtz no bastarán para hacer pasar a los estudiantes de hoy del terreno "academico" al terreno "politico. Para que nuevos cuadros revolucionarios sean completamente formados será preciso que se sometan aun muchas veces al aguijón de muchos ayudantes "Cien-Negros". En cuanto a nosotros, sd., que --- comprendemos claramente que la autocracia estrechamente unida a la Duma Cien-Negros y octubrista habrá de afrontar de nuevo conflictos democraticos-burgueses a escala nacional, debemos prestar una atención constante a estos cuadros formados por toda la política stoly-piana y por cada una de las empresas de la contra revolución.

Decimos bien-a escala nacional-, pues haciendo volver Rusia hacia atras, la contrarrevolución Cien-Negros está no sólo a punto de forjar nuevos combatientes en las filas del proletariado revolucionario, sino de dar inevitablemente nacimiento a un nuevo mov. - no proletario, no sea democrata burgués, (entendamonos, naturalmente por aqui NO TODA LA OPOSICIÓN participara en la lucha, pero tendrá una amplia participación de los elementos realmente democratas es decir, aptos para la lucha, de la burguesia y de la pb.) El hecho que una lucha estudiantil de masa haya empezado en la Rusia de 1908 es un sintoma de toda la situación actual creada por la contra-revolución. La juventud estudiantil esta unida con multiples lazos a la medida y pb., a los pequeños funcionarios, a ciertos grupos del campesinado, del clero etc.. Si, en la primavera de 1908, se ha podido asistir a tentativas para resucitar la "unión por la Liberación" y de hacer de manera que esté más a la izquierda que la antigua unión cadete, contaminada por los grandes propietarios y --- que representa Stourne; si en el otoño del mismo año la masa de jóvenes que estan más proximos de la democracia burguesa empieza a ag agitarse; si los folicularios con empeños empiezan de nuevo a atornar contra la revolución en las escuelas, con una rabia decuplada; si los infames profesores liberales se prodigan en lamentaciones y deploran estas huelgas prematuras, peligrosas, desastrosas que degradara sus queridos octubristas y que son susceptibles de "disgustarles", a ellos, que detentan el poder, esto significa que la polvora se acumula en el polvotin, que la reacción... la reacción ha empezado, y NO SOLO entre los estudiantes.

Por debil embrionario que sea este inicio de reacción el partido de la clase obrera deba utilizarlo y lo utilizan. Hemos sabido luchar decenas de años ante la revolución, nuestras consignas revu

lucionarias las hemos desarrollado, primero en pequeños círculos, - después en las barricadas. Ahora aun debemos lograr ante todo cumplir la tarea del momento, sin esta todo lo que podamos decir acerca de la acción política coordinada no será, más que frases vacías. Esta tarea de contruir una solida organización proletaria que conduzca a todos los lugares en todo momento la AGITACION POLITICA ^{en} entre las masas en nombre de estas consignas revolucionarias. Es este trabajo de organización en su medio estudiantil; a este trabajo de propaganda basado en el mov. actual que se deben acoplar nuestros grupos revolucionarios de estudiantes.

El proletariado no se har esperar largo tiempo. Le sucede a menudo tener que ceder a los demócratas burgueses cuando se trata de tomar la palabra en los banquetes, en las organizaciones legales, - en las galas en la universidades, en las tribus de las instituciones parlamentarias. No la cede en nada y no la ceder nunca cuando hay una lucha de masas seria. Las condiciones de esta lucha maduran, es posible, más lenta y difícilmente que tal o cual de entre nosotros lo habia deseado; el hecho es que maduran inexorablemente. Este pequeño inicio de pequeños conflictos academicos es en realidad un gran comienzo, pues habra prolongaciones importantes, sino hoy, mañana, sino mañana, pasado.

V.I.Lenin "proletari" n 36-3(16)
oct.1900

--conforme al texto del periodico--

--los subrayados son nuestros--

Este texto estaba previsto para el Bol.25 . Se incluye aquí por razones de tiempo.

ANALISIS DE LAS EE.F.P. Y SOBRE NUESTRA INTERVENCION EN ELLAS

(El presente texto debe tener, forzosamente, un carácter provisional puesto que es incompleto en varios aspectos de sus análisis -fundamental--mente por falta de información sobre el tema- y es preciso realizar un análisis más completo del carácter de la formación profesional en España, así como de sus perspectivas.

La célula de EE.F.P. se compromete a realizar -en un plazo aproximado de seis meses- un texto más completo y con una visión más global de - las posibilidades de nuestro trabajo en las EE.F.P.)

Cél. de EE.F.P.

PAPEL DE LAS EE.F.P. EN EL SISTEMA CAPITALISTA

En la época del capitalismo decadente la función de la enseñanza se basa en la necesidad fundamental de formar una mano de obra adaptada a las necesidades de la economía capitalista y domesticarla mediante una fuerte inyección de ideología burguesa. "El ritmo de innovación tecnológica, el crecimiento constante de la necesidad de mano de obra cualificada, hacen valer el papel actual de la universidad y de la escuela en el desarrollo de las fuerzas productivas (formación profesional). Esta función está sin embargo indisociablemente y contradictoriamente ligada a la perpetuación de las relaciones capitalistas de producción por la difusión y la proyección de la ideología burguesa que las disimula a los ojos de los futuros explotados." (El 2º Aliento). Así el papel de la universidad se asemeja cada vez más al de una escuela que proporciona cuadros medios y superiores al aparato productivo (materias científicas y técnicas) y especialistas en el mantenimiento del orden burgués -ese es el papel que van tomando las materias y profesiones "liberales" y la creación y adaptación de otras materias directamente a las empresas como sociología, psicología.... -.

Pero a pesar de que el papel de la universidad sea, fundamentalmente, el de proporcionar especialistas al aparato productivo sometidos también a la explotación capitalista y que, por lo tanto, se haya ampliado el acceso a ella a las capas medias, la clase obrera no tiene, en general, acceso a la universidad. Sin embargo el mismo ritmo de innovación tecnológica no crea solamente la necesidad de la existencia cada vez más amplia de cuadros superiores y medios, sino que, - además, hace necesaria la cualificación de una parte importante de la clase obrera para adaptarla a la industria moderna.

Esta es la función fundamental de la formación profesional: proporcionar una mano de obra cualificada y adaptada a los nuevos sistemas de trabajo impuestos por la nueva maquinaria.

En España donde todo el sistema de educación está regido por métodos retrasados, en relación con los países imperialistas, que no se han superado pese a la "nueva ley de educación" cuyas reformas por el momento han sido muy tímidas, las EE.F.P. en concreto son víctimas de una serie de contradicciones y de limitaciones.

- Se ha limitado casi exclusivamente al sector industrial, sin tener en cuenta la importancia y necesidad de una mano de obra cualificada en otros sectores, agricultura, construcción....
- Se dirige casi únicamente a las ocupaciones tradicionales -mecán., electr....- sin adaptarse a la realidad del mercado de trabajo ni a las tendencias de la producción, existe un desfase casi total entre la enseñanza impartida en las EE.F.P., y las necesidades de la producción.
- En realidad el mayor número de cualificaciones las proporciona el aprendizaje en el trabajo.

La enseñanza privada cubre ciertas lagunas, pero manifiesta al mismo tiempo - una contradicción fundamental del capitalismo: la contradicción entre los intereses del Estado-conjunto de los cap. y el cap. aislado. Esto comporta una serie - de contradicciones:

- Falta de planificación y regulación coordinada, la ubicación de los centros de enseñanza privados ha respondido a la libre determinación de los empresarios.
- Elevación del coste de los estudios...

El desfase existente entre la realidad de la formación profesional y las necesidades del desarrollo de la industria es evidente, las grandes empresas tienen sus propias escuelas de F.P. acelerada, de donde sacan los obreros cualificados. Los títulos de oficialía e incluso maestría, no son generalmente reconocidos en - las fábricas. En realidad el papel de las E.F.P. se reduce al de una formación - técnica general, para la aristocracia obrera.

POLITICA DE LA LCR EN E.E.F.P.

- Porque intervenimos en escuelas.

Para llevar adelante, con eficacia, la construcción del partido, los comunistas debemos penetrar en todos los frentes, que nos sean posibles, para ganamos a su vanguardia y lograr una implantación e incidencia real en ellos, cuyos frutos podamos revertir al sector prioritario u otro que mas nos convenga en un momento dado.

Pero además de esta justificación, hay una serie de razones, una serie de peculiaridades que nos hacen considerar nuestra intervención y nuestra implantación en EE.F.P. como una de las tareas fundamentales de nuestra política.

Entre estas "peculiaridades" podemos destacar:

- A) Una concentración importante de juventud obrera, facilmente radicaliza-
ble difícil de hallar en otros centros.

Para nosotros tiene, en estos momentos, una gran importancia el conquistar a la vanguardia que está surgiendo a través de las últimas luchas y

que se encuentra, fundamentalmente, entre la juventud obrera y estudiantil.

Las EE.F.P. aglutinan a una franja importante de la juventud obrera, fácilmente radicalizables y que, muchas veces, coincide con la vanguardia emergente. Decimos fácilmente radicalizable por una serie de factores objetivos y subjetivos:

- como obreros arrastran todas las contradicciones que lleva consigo la explotación capitalista en las empresas.
- formando parte de la juventud en general, son los primeros afectados por la crisis de la ideología burguesa.
- como alumnos se ven inquietos por los problemas de la estructura del empleo, reconocimiento del título, cotización... se ven afectados por la contradicción entre sus aspiraciones y la realidad de la explotación y opresión capitalista...

B) Su papel en la dialéctica de los sectores de intervención.

En relación con las empresas las EE.F.P. pueden jugar un papel fundamental para impulsar luchas en ellas, e incluso como puente para la generalización de luchas de cualquier tipo; bien sea por medio de movilizaciones de apoyo a estas luchas, que podrían ser revertidas con mayor facilidad en las fábricas por medio de alumnos de las mismas; bien sea únicamente por medio de estos alumnos...

Asimismo se pueden realizar en ellas movilizaciones por objetivos directamente políticos -Campanas políticas, lucha contra la represión...- que podrán ser igualmente revertidos de una forma u otra en las empresas.

También pueden jugar el mismo papel con respecto a barrios y otras capas...

También pueden desarrollarse movilizaciones por objetivos de la escuela -contra la represión, contra algunas materias, contra la forma de selección...- Pero en este aspecto sería más como respuesta a la opresión cap. en las mismas escuelas y en la medida en que se puedan relacionar con temas más políticos, si bien no debemos dejar de hacer propaganda sobre estos temas.

C) Las EE.F.P. pueden considerarse también, por su carácter y composición, una cantera de la que pueden salir futuros cuadros para el m.o., tanto por la importancia que tiene acostumbrar a la juventud obrera a "recibir" propaganda comunista, como por su capacidad de comprensión y de análisis de esta propaganda.

- ¿Cómo ganarnos este medio?
- Como se politiza, porque motivos.

Para "descubrir" los motivos y medios para politizar y concienciar este medio y, en consecuencia, definir unos ejes de intervención para el próximo período para poderlo conquistar, es preciso analizar anteriormente la dinámica actual y las perspectivas del m.o. y la lucha de masas y en qué forma y aspectos puede repercutir en las EE.F.P.

Las dificultades de la economía capitalista, la exacerbación de la competencia inter-imperialista, la crisis actual de la economía norteamericana con las re

percusiones que reporta..., sitúan a la economía española ante una difícil perspectiva dificultando -sino impidiendo- su "expansión" económica....

Este marco económico supondrá el aumento constante del coste de la vida, la crisis de algunos ramos con el cierre de algunas empresas, con los correspondientes despidos, el rígido control y semi-congelamiento de los salarios...

Ante esta situación se hace previsible un aumento constante de la lucha de masas, lo que llevará al mismo tiempo a un aumento de la represión, al menos, contra la vanguardia organizada, que agudizará y radicalizará la lucha.

Otro factor fundamental a corto plazo para la lucha, será la firma de los convenios que se avecinan. Los capitalistas con una economía llena de dificultades apenas podrá conceder algunas migajas a la clase obrera, lo que, en un marco de aumento constante del coste de la vida, obligará a ésta a rechazarlos y a lanzarse a la lucha por su plataforma reivindicativa. La intervención de los revolucionarios es, también, fundamental en este sentido, la clase obrera, al menos una parte muy importante, puede darse cuenta de la inutilidad de la lucha en el terreno legal y renunciar a ella. Esta situación acabaría de poner la relación de fuerzas a favor de los revolucionarios en contra de los reformistas.

Una situación de este tipo, agudizará al máximo las contradicciones en todos los sentidos, disponiéndoles a la lucha y facilitando enormemente el trabajo de politización y concienciación en su seno. Esto repercutirá evidentemente en las E.E.F.P. donde se halla una parte significativa de la juventud obrera. Como obreros participarán activamente en las luchas de sus empresas al tiempo que las podrán revertir en las escuelas y como alumnos podrán revertir las luchas de la escuela en sus empresas donde no las haya. También pueden participar activamente en las luchas de masa que pueden sucederse -contra la represión, huelgas en barrios, manifestaciones...- y colaborar con la vanguardia en otras acciones, -lanzadas de octavillas, acciones comando, pintadas...- por condiciones que hemos analizado anteriormente, pueden jugar un papel muy importante en la extensión y generalización de las luchas. A pesar de todo, todo esto depende en gran medida de la intervención de los revolucionarios en todos los planos.

Ante estas perspectivas la L.C.R. debe tener, si bien no una táctica plan con todos los detalles de la dinámica de la lucha y nuestra actuación en ella y en general puesto que nuestra escasa fuerza e implantación no solo en escuelas sino también en general nos harán ir en muchas ocasiones a remolque de los acontecimientos..., si debe y puede tener unos ejes de intervención cuidadosamente elaborados que nos permitan, por lo menos, poseer una incidencia suficiente en este sector para poder abordar las tareas a que nos obligarán las próximas luchas.

-Ejes de intervención-

Para definir unos ejes para nuestra intervención en escuelas, debemos tener presentes los objetivos de nuestra intervención y marcarlos en función de estos objetivos... distinguiendo los que son a corto y a largo plazo y teniendo siempre en cuenta nuestra tarea estratégica central, la construcción del partido. Sin embargo se hace difícil en cierta medida distinguir los objetivos a corto y largo plazo si tenemos en cuenta que, en última instancia, en muchas ocasiones serán los acontecimientos los que nos harán abordar las distintas tareas.

De todos modos, para que nuestra intervención pueda ser eficaz, debemos imponernos una primera tarea a realizar: conquistar a la vanguardia para conseguir una implantación e incidencias suficientes para poder afrontar las tareas a que nos obligará el próximo período. Pero por las características del presente período debemos tener en cuenta que la conquista de esta vanguardia no se puede plantear "linealmente" aglutinarla en torno nuestro solamente a base de las hojas y octavillas que lancemos, sino que será necesario combinar adecuadamente la propaganda y explicación con una intensa agitación por los objetivos que plantee en cada momento la lucha de masas. También es preciso tener en cuenta que el resultado de nuestro trabajo en la escuela no depende solamente del trabajo "dentro de las escuelas" sino que, en gran parte, depende también de la intervención de la L.C.R. en general.

A grandes rasgos podemos señalar tres ejes fundamentales para nuestra intervención, en el próximo período:

- 1) Propaganda de la línea global de la LCR...
Propaganda y agitación en torno a temas "directamente políticos", desde hacer una constante "propaganda socialista" -no en un sentido culturalista, sino propaganda anti-imperialista y anti-cap. en general- hasta llevar las campañas políticas de la LCR...
- 2) Propaganda y agitación en torno a las luchas de la clase obrera y otras capas...
Apoyo y solidaridad con las luchas de la clase obrera y otras capas y colaboración en su generalización.
- 3) Propaganda y agitación sobre las contradicciones de las propias EE.F.P. y su alternativa. -bajo una perspectiva política rev.-

FORMAS ORGANIZATIVAS DE LA L.C.R. EN EE.F.P.

Las formas organizativas son, en general, las mismas que se "proponen" para toda la organización:

- La LCR con sus células de militantes implantados en las escuelas.
- Los C.R. de la LCR. que dirigidos por los militantes, llevan un trabajo de discusión de la línea política de la LCR., al tiempo que realizan su trabajo en la escuela.
- Los círculos aglutinados en torno a los C.R. que reúnen a los alumnos que están en período de prospección y que discuten también, a su nivel, la política de la LCR. y colaboran con esta en la escuela.
- Asimismo pueden desarrollarse otras formas organizativas más amplias para desarrollar algunas tareas específicas de propaganda y agitación. Pueden basarse en la unidad de acción, o pueden ser impulsadas sólo por la LCR., aunque en tal caso se situarían en la perspectiva, generalmente, de convertirse en círculos de la LCR. -comités de solidaridad, de acción....-

Cél. de EE.F.P.

CUATRO PREGUNTAS AL COMITE ESTUDIANTIL, PARA ABRIR UN DEBATE.-

Muchas cuestiones que integran los bol. de debate para la Misa (18....) no han podido ser discutidas por toda la org, entre ellas está la intervención estudiantil. Al igual que ocurre con otros boletines, los textos del 24 suponen una recopilación de elementos ya elaborados anteriormente más algunos conceptos tácticos que aún no habían sido formulados o siquiera enunciados. Concretamente el texto de Gonz. tratade introducir una serie de criterios para depasar lo que a nuestro juicio constituia (julio 71) un peligro: el vanguardismo. Al igual que con otros bol. el 24 ha estado presente en las discusiones en torno a la "rentree" en los sectores estudiantiles de la org. (no podemos decir lo mismo de Bal. ya que desconocemos si ha suscitado opinión o contravessia alguna). Hoy el balance de nuestra intervención estudiantil en B., marca claras diferencias con la tonica restante sobretudo con M. y con la orientación presente en los textos del 24. En este papel, trataremos de hacer la revisión critica de esta intervención (al nivel que podemos hacerla) y de exponer las razones por las que creemos que subyace una concepción vanguardista, ya que cuesta creer que los errores cometidos, (todos con un hilo conductor) obedezcan sólo o principalmente a la inexperiencia, falta de información o fallos de funcionamiento.

Este pael no pretende ser un texto contra el vanguardismo ni la base de nuestra intervención estudiantil. Pretende tan solo abrir, sobre la base de los hechos recientes, el debate con el C.E. de B y a traves de ello en toda la organización. Para nosotros, el grueso del debate debe de centrarse en el 24 y en los textos que aparezcan con tal fin.

EL "ENSAYO GENERAL"

La "campaña selectividad" realizada al inicio del curso es el exponente de un error que arrastraremos durante todo el trimestre: la comprensión de a traves de que temas nos desmarcamos del oportunismo, podremos conquistar un sector significativo de la vanguardia emergente. Esta campaña se apoyaba sobre:

A-) un punto generalizado en el medio estudiantil, no formulado aún en consignas ya que no se habian producido movilizaciones por no haber empezado el curso,

B-) otras circunstancias (cartas y gacetillas de protesta en periodicos, de catedros y colegios profesionales) que ponian el tema de actualidad y hacia prever que estallarían luchas con este motivo (lo mismo creyó Villar, que muy a pesar suyo retiró la medida). Insistimos, si estos motivos no se hubieran dado, y en volumen que se dieron, la atención prestada por otros grupos al tema, nunca hubiera justificado la campaña. ¿que podíamos tratar de obtener con esta campaña? Con el motivo de la denuncia de la selectividad, debiamos fundamentalmente, hacer una campaña de propaganda de nuestra línea para la "rentree" entre la vanguardia amplia, con el fin de atraer la atención sobre nuestras iniciativas al empezar el curso, secundariamente se trataba de colocarnos en una posición favorable para arrastrar independientes y para forzar la u. de a. Para ello, hubiera bastado en la propaganda con una declaración más corta, más clara y más centrada. Por el contrario en la intervención, nos parece que no bastaba con unos cuantos carteles y que, que antes de empezar el curso sobraban las coordinadoras, Probablemente hubiera sido adecuada una serie de mitines en los exámenes, colas de matriculas, etc. con reparto una octavilla (octavilla=1/4 de folio) etc.

Con una declaración como la que apareció: a-) NO se prepara movilización de masa alguna, ni en B, ni en ninguna parte, la vanguardia amplia no se arma para la lucha.

b-) La demarcación respecto de los otros grupos, a través de las explicaciones que damos al fenómeno de la selectividad, la rentabilización, la ley, hace ya tiempo que ha mostrado su poca eficacia.

^{saber} Decíamos que el error se ha mantenido. Para empezar, es difícil cuando un texto del C. E. de la LCR de B. está destinado ha ser "repartido" (propaganda a todos sus niveles) o a ser "tirado" (agitación, ya sea específica o política): hacer agitación en los textos de propaganda, los convierte en esteriles; hacer -- propaganda en los textos de agitación puede convertirse en contraproducentes. Con nuestro análisis de la universidad burguesa, podremos escuchar los aplausos del m.e. en consideración a nuestro dominio de la teoría, pero no será el motivo con el que podamos atraernos y encuadrar a luchadores de vanguardia. Con el estilo de "lucha ideológica" que prevalece en los últimos textos (¡necio! ¡tozudo! ¡torpe!) se favorece el apiñamiento de la base de los grupos oportunistas en torno a sus direcciones y la famosa crítica de sectarios, la historia anti-liga, etc. -- La agitación oral y escrita en torno a temas generales como "luchas -- contra la policía", "lucha de conjunto", etc. si no va acompañada de iniciativas prácticas, no tiene porque favorecer la política m.r., no -- hay que olvidar que el PSUC tiene iniciativas concretas que dar a estas formulaciones generales.

CARACTERIZAR EL MOVIMIENTO

Antes de pasar a una crítica de nuestra intervención en lo que va de trimestre, es imprescindible caracterizar el tipo de movimiento de masa -- que ha aparecido en la U. de B., sus condiciones de surgimiento y -- sus características. Sumariamente:

LAS CONDICIONES DE UN DESPERTAR DEL MOVIMIENTO DE MASA

1ª).-- Las actuales movilizaciones rompen con -- un periodo de reflujo del m.e, de masa -- en B. Desde enero del 69 hasta junio del 71, dejando a un lado el estallido de --

Bargos y que ha supuesto un estimulante para la radicalización y la extensión de las luchas posteriores, el m.e. en B. se ha caracterizado por una notable atonía rota por un lado por movilizaciones de larga -- duración pero con formas elementales de combatividad, por objetivos -- profesinales en Farm. Comer. Apar. etc. por otro la actividad de los -- grupos de vang. que arrastran en su mayoría concepciones "universitarias" residuales, en dos planos: el que trata de ser la línea de acción de los c. de c. (BR, M-L) la contestación ideológica, expulsión de fascistas, etc. que encuentra en contadas ocasiones un eco favorable en el descontento de cursos o sectores localizados del medio estudiantil; y el de la liga, un trabajo político en el seno de la vanguardia cuya manifestación más importante es, sin duda, la campaña pro-boicot.

2ª).-- La base de los cursos, la masa de las facultades, que constituye el terreno de arranque de las movilizaciones de octubre-noviembre, significa una renovación considerable en la base del m.e., la aparición de sectores masivos (fundamentalmente 1ªs cursos) que quieren luchar por sus reivindicaciones, pero que carecen de experiencias anteriores de lucha. Este --

factor ultimo es rapidamente superado por las condiciones objetivas en que se desarrolla la lucha, a ello, asi como el surgimiento de una vanguardia revolucionaria podemos contribuir los m.r. Sin embargo, el nivel de conciencia, de experiencia incluso de los luchadores de vanguardia va por detras de la radicalización espontanea de las formas de lucha, del cierre de posibilidades para el mov. en el terreno legal o para-legal; a modelar la semiconciencia politica de la vang. de las luchas, en concepciones centristas, contribuyen; que duda cabe! las direcciones residuales montadas sobre la cresta de la ola de las actuales luchas.

3º).- La presencia de la policia en la U. no es un dato nuevo para los estudiantes de B. Pero la presencia permanente de los grises en el interior de las facultades (no llamados por furiosos decanos-fascistas) es un hecho con el que no se habia enfrentado el m.e. en B., un fenómeno que marca objetivamente las movilizaciones de masa por consignas academicas,

LAS CARACTERISTICAS del MOVIMIENTO

1º), En los temas: combina temas especificos academicos con la libertad de los detenidos y la protesta por la presencia de la policia, etc. Con una formulación muy primaria y poco politica de sus objetivos, las movilizaciones tienden en su conjunto a defender el estatuto del estudiante frente a las putadas académicas, a las coacciones y agresiones policiales inmediatas. El movimiento reacciona contra los catedráticos colaboradores de la policia, pero, inconsciente aún de su propia fuerza, titubea y se confunde ante las maniobras oportunistas de los decanos; "pogres", la charlataneria de los claustros.

2º.-) En las formas de lucha: la inexperiencia, la coacción policiaca y la labor nefasta de los grupos reformistas y oportunistas, han determinado los primeros pasos del m.e. en B. este curso: luchas masivas semiespontaneas, de gran disponibilidad, que adoptan en una primera fase, formas de tipo legalista. La presión legal, el academicismo, tienen objetivamente una corta vida. Los oportunistas empiezan a ser desbordados espontaneamente en algunos puntos, un desborde que no viene tanto a contraponer una ruptura radical en las formas de lucha como a constatar la inoperancia de las presentes. El movimiento ha tenido sus primeras frustraciones, sus primeras escaramuzas con la policia, se radicaliza y -- tiende a generalizar la lucha. Los m.r., ante esto deben proponer al movimiento de masa las alternativas concretas de lucha que lo conduzcan a la lucha generalizada, que lo preparen para enfrentamientos superiores con la policia, enfrentamientos que junto a la represión académica y la traición de los "progres" estan acechando como una amenaza inmediata, ante el ascenso de las luchas en los distintos centros. Porque lo cierto es las movilizaciones que analizamos, no tienen ni tendran por si solas la capacidad de dar una trabazon unitaria a sus objetivos ni mucho menos de organizar la lucha contra la policia.

NUESTRA INTERVENCION

Ante la lucha corporativa: los objetivos unitarios, las consignas politicas.

Frente a los objetivos que se da una asamblea, todavia muy deliberativa, los m.r. no oponemos ni otros objetivos, ni presentamos la adopción de formas de lucha radicales como una ruptura con el contenido reivindicativo de la asamblea. Para dar una salida a las luchas, para hacerlas transcrecer recoger las reivindicaciones de los estudiantes, tal y como ellos las han formulado, y a través de la propaganda (quien es -

el enemigo, cuales son sus armas, cuales deben ser las nuestras) y la agitación (iniciativas concretas de lucha, que debemos haber preparado mediante la org, por la propaganda de los luchadores que adhieren nuestra línea de actuación) ofrecer una perspectiva a la lucha, a partir de donde ha llegado: perspectiva para ampliar el volumen de estudiantes en lucha, perspectiva para tomar iniciativas que armen al movimiento, que hagan variar la correlación de fuerzas en favor de los estudiantes creando las condiciones para retardar, alterar o frustrar los planes de Villar y las ambiciones de sus acólitos. Ni la conquista de la vanguardia, ni la unificación del movimiento pasarán jamás por declaraciones desde 13 pags. donde se les explique el motivo, alcance y complejidad de la gran putada burguesa. Nosotros no alimentamos falsas ilusiones de victoria en el medio estudiantil, pero tampoco podemos contraponer al movimiento espontáneo, la imprescindibilidad de alcanzar un determinado grado de extensión y organización para conseguir algo. Esta es la otra cara de los errores cometidos en la critica a las formas de lucha propugnadas por otros, ¿se trata de explicar a los estudiantes que solo sus luchas tienen posibilidades de imponer las reivindicaciones, solo sus asambleas deciden sobre los planes, o se trata de convencerlos para que abandonen "los contraplanes y las peticiones serviles"?

Ante las insuficiencias del movimiento; la lucha contra la policía, la actitud ante los "pogres".

En primer lugar, si se cree que la presencia de la policía radicaliza y moviliza directamente a los estudiantes, sin que sea necesario mediación alguna en los objetivos que ponen en marcha el movimiento, no tiene ningún sentido insistir machaconamente en todo plamfleto sobre sus detenciones, apaleamientos, etc.,. Convencer a la gente de los angustias que es la policía no favorece la creación de piquetes. Si como esperamos, el C.E. no cree esto, consideramos que seria mucho más acertado preparar los enfrentamientos, gradualmente superiores, con la policía, presentandolos como una necesidad (inmediata, no "objetiva") de la lucha que se esta desarrollando. La gente de las asambleas que conocemos, parece muy consciente de la presencia de la policía y del nivel de la correlación de fuerzas. Es precisamente esto lo que da pie a la demagogia de los "pogres". El tipo de agitación y propaganda que hagamos para preparar la lucha contra la policía y la creación de piquetes, debe recoger el espíritu combativo presente en cada momento y encauzarlo hacia las formas de lucha que propugnamos, de otro modo corremos el riesgo de reforzar de forma directa o indirecta el sentimiento de debilidad o impotencia que pueda albergar la masa estudiantil.

En otras palabras, la situación del movimiento y nuestra implantación en él nos obligan a dar una alternativa a la cuestión de la policía. Para ello no basta con agitar en torno a la necesidad de los piquetes de autodefensa sino que es imprescindible tomar ya iniciativas en este terreno, esto atraerá hacia nuestras posiciones tácticas a un sector de los estudiantes de vanguardia. El encuadramiento y organización de estos sectores en torno a una perspectiva táctica a medio plazo, para afrontar a la policía, sera la base de que su actuación avanzada, combinada, con el movimiento de las asambleas en lucha el m.e. de un paso adelante respecto a la actual correlación de fuerzas en las facultades.

Agrupar a un sector de vang. en torno a nuestra línea de actuación, para intervenir con ellos, tomando nuestras-

propias iniciativas de masa o interviniendo en movilizaciones espontáneas o promovidas por otros. Hacer esto, exacerbando las contradicciones del medio, las movilizaciones reivindicativas, y favoreciendo la generalización y el transcrecimiento de las luchas a través de las formas de lucha que proponíamos y llevábamos a la práctica, es la perspectiva que nos dabamos hace tres C.C. . Esta perspectiva fundamental debia apoyarse con la "organización clandestina de acciones comando -- propagandísticas...." (bol.28). No cabe duda de que en B. las colgadas espectaculares y defendidas de cartel (por poner un ejemplo) eran fundamentales. No cabe duda, tampoco de que nos ha faltado durante una buena parte del trimestre, la capacidad para ligar la autodefensa a las luchas cotidianas; de que sigue faltando una orientación clara para el reagrupamiento de una franja de luchadores o para la reconversión, por medio de nuestras iniciativas, del marco en que se encuadran (c.dec.etc)

Relato ^{ando} con la perspectiva que damos al m.e. ante la presencia de la policía, esta la actitud que tomamos ante la posición "Kerenskiana" de determinados cuadros. Este es otro punto ~~don~~ de probablemente hemos estirado más el brazo de nuestras denuncias -- que lo permitia la manga del movimiento, y la audacia de nuestras iniciativas prácticas. La demostración del carácter oportunista y traidor de estos elementos, no puede basarse, a nivel masivo, en explicaciones "objetivas", sino en la denuncia y previsión de su comportamiento ante los avances y tomas de fuerza del movimiento. Consideramos, por tanto un error la denuncia de los "pogres" por: "la responsabilidad de permitir la interferencia del ministerio de la gobernación", en esta misma línea, y en contradicción con otros aspectos de nuestra propaganda, se les emplaza a tomar "medidas de fuerza". Tan inadecuado resulta, denunciarlos en base a su conjunción de intereses, objetiva, con la policía -- el Estado, como pedirles que tomen iniciativas y determinaciones que no quieren ni pueden tener, que no significan ni una salida ni un refuerzo para el m.e. La denuncia efectiva a nivel de masa, debe partir de los hechos (hasta donde hemos llegado, que han hecho ellos) y centrarse, como aspecto fundamental, en que el elemento determinante de la situación, la única fuerza real la constituyen los estudiantes en lucha.

¿DE NUEVO EL ESPECTRO DE "LA MULTIPLICACION DE LAS DERROTAS"?

Puede que muchos de los aspectos criticados tengan si origen en "fallos de estilo" y no de orientación política errónea. No

discutiremos esto en lo que afecta a las explicaciones. El resultado en la práctica, de adoptar un "estilo" u otro, es lo mismo: la diferencia entre una intervención propagandística y una intervención incisiva sobre las movilizaciones estudiantiles. En terminos generales, a la hora de la capitalización, la diferencia se agranda: esta establecida entre las posibilidades de capturar a determinados elementos ya organizados, que se han convencido de nuestra tesis, o de atraerse un sector significativo de la vanguardia emergente y de educarlo políticamente, a través de nuestra línea de actuación, sobre la que trabaja una propaganda adecuada. La sospecha de que, en la práctica, hemos adoptado por la primera alternativa, se hace más fuerte al analizar la alternativa-consigna que hemos presentado a las luchas dispersas y poco organizadas. Es más esta perspectiva no puede dejar de incidir, para bien o para mal, en las movilizaciones de masa. "Solo todo el distrito en lucha y extendiéndola a otras universidades podrá obligar a la burguesía a echar -

marcha atrás", "ANTE LOS ATAQUES GLOBALES; SOLO LUCHAS GENERALES PUE-
DEN SER EFECTIVAS", "SOLO UN MOVIMIENTO ESTUDIANTIL ORGANIZADO A NI-
VEL DE DISTRITO,....PUEDE ASUMIR LAS TAREAS DE RESOLUCION DE TODOS LOS
PROBLEMAS"(?) todo esto, recuerda demasiado la propaganda que hacíamos
hace un año, en torno a H.W. Ante esta "mistica" de la asamblea de dis-
trito, surge inevitable la pregunta ¿y mientras, que? el C.E. responde:
"....preparar la proxima asamblea de distrito, condición primaria para
llevar adelante con efectividad la lucha!" "la lucha de los estudiantes
EXIGE YA..LA ASAMBLEA DE DISTRITO....." "creemos llegado el momento en
que los estudiantes de Barcelona se reúnan en Asamblea de distrito.." -
nosotros preguntamos ¿qué hace, que ha hecho interna y externamente, el
C.E. para poder garantizar: 1º que una amplia masa de estudiantes asumi-
ra esta perspectiva y marchará hacia la Asamblea de Distrito tras los
objetivos unitarios que proponemos, 2º que la asamblea (si llega a ce-
lebrarse) o las movilizaciones para imponerla serán defendidas 3º que ha-
remos preparado de acuerdo con sectores de vang. una salida a esta as-
de D. de tal forma que no se convierta en una reunión larga y soporífe-
ra donde las asistencias fasc. se cuentan sus penas (dudoso) o se la lle-
ve por la tangente, al estilo de Burgos, el PCE (no tan dudoso)?

LAS LECCIONES DE MADRID

No vamos a exponer aquí ninguna ristra
de "descubrimientos" derivados de las
recientes luchas en la U.deM. Se trata simplemente de partir de una va-
loración de los datos de estas luchas para demostrar, una serie de com-
ceptos tácticos que hace ya tiempo que sabíamos, que han estado pre-
sentes en las discusiones de táctica en el pasado curso.

a.-) Las luchas se producen en los distintos centros, con una ^{gran} desigual-
dad en usos, niveles de politización y el grado de radicalización
de las formas de lucha. La tematica de las luchas: por consignas acade-
micas, contra la represión, por consignas democráticas, es extremadamen-
te dispersa (el único tema común hasta el desaloje había sido el boicot
a las elecciones). Su característica fundamental sigue siendo la reac-
tividad frente a la rentabilización, la policía... Movilizaciones con-
tra un estatuto (que se desconoce), contra un nuevo plan (cuyo conteni-
do se ignora) la lucha por imponer una tribuna libre, olvida rapidamen-
te el motivo de la misma para pasar en recogerlas movilizaciones desde
los cursos para conducir las a tomar medidas de fuerza, manteniendo su
carácter de masa.

b.-) Nuestra intervención de conjunto se basa en informar de las luchas
en todos los centros, agitando en torno a la policía y al hilo co-
mún de las luchas contra la rentabilización. Sobre esto y como una for-
ma de "unificar las luchas" se va al desaloje, una prueba de fuerza pa-
ra el conjunto del movimiento, a la que damos las consignas: LIBERTAD -
DE REUNION Y EXPRESION, LIBERTAD A LOS DETENIDOS, FUERA LA POLICIA. Pa-
ra ello, nos apoyamos en las facultades más politizadas arrastrando a-
las otras, combinando en las retardatarias o de escasa implantación, -
sus temas específicos con la agitación en torno a las luchas de las --
más avanzadas.

c.-) La dinamica de los enfrentamientos estudiantes-policia ha seguido
en M. una trayectoria cuyo eje esencial es la autodefensa de masa
(confluyente con determinadas actuaciones propagandísticas de la -
vanguardia), De la "huelga del pánico" y los desalojes a porrazos, he-
mos pasado por los desalojes pacíficos de facultades y la manifestación

en la calle, hasta llegar a convertirse el desaloje en una forma de lucha de masas, a escala de distrito, que llega a alcanzar un nivel de ofensiva contra la policia en la ciudad. Paralelamente y como un subducto de esto se pasa a enfrentarse con la policia en el interior mismo de las facultades.

d.-) La móvilización general que ha supuesto un desaloje, no ha unificado el movimiento, ha creado las condiciones en las formas de lucha de los follones dispersos, en la audencia de masa de la propaganda m.r. para articular un solo movimiento por objetivos comunes. La dinámica del movimiento es hacia su unificación por "ABAJO LA LEY DE EDUCACION" y "FUERA LA POLICIA DE LA UNIVERSIADAD". Esta unificación es un ppducto del movimiento, de nuestra actuación en el, no su inicio. Se están dando las condiciones para que el movimiento adopte unos objetivos unitarios y una táctica de lucha de conjunto, para que pueda imponer a sambleas de distrito, como una forma de lucha unitaria, no como un puntode arranque de la misma.

e.-) Los ritmos de esta unificación no se pueden preveer. Nuestro interes en ella está en que es un medio para ampliar nuestra influencia de masa, para educar al movimiento en las formas de lucha y hacerlo consciente de su propia capacidad, de la dimensión política de su lucha. - Por otro lado, en las actuales condiciones objetivas (represión, etc.) y subjetivas (sin una organización para la lucha específica, dirigida por los m.r.) la inifcación del movimiento es impensable a través de consignas democráticas del tipo de las que ya hab aparecido.

LA BASE DE PARTIDA PARA UN DEBATE

Hemos tratado de sintetizar en cuatro cuestiones, los temas de

fondo de análisis y orientación política que, creemos, trazan la demarcación entre la línea U.R. y el vanguardismo. Sobre la base de estas concepciones hemos realizado esta revisión crítica. Nuestro interes en proseguirla con el C.E. sobre estas mismas bases. Si el C.E. considera que hay discrepancias en lo esencial de estos cuatro puntos (no en su formulación resumida y apresurada) no cabe duda de que el debate debe centrarse sobre divergencias más profundas que la diferte valoración que podamos hacer de la intervención de un trimestre.

1ª.-) La tarea de conquistar a amplios sectores de la vanguardia, de reconvertir el marco disperso y centrista en que se encuadrando avia una parte considerable de la nueva vanguardia, supone hacer ya - hacer la demostración práctica de nuestra apolítica, ante esta vanguardía en las móvilizaciones de masa. Supone demostrar que nuestra politica no es solamente correcta a escala historica. sino que tenemos alternativas concretas y viables para las móvilizaciones de masa, que queremos y podemos contribuir de forma importante a la recomposición de un m.e. de masa.

2ª.-) El m.e. reacciona frente a la represión, la ocupación policial- en una dinámica defensiva, por muy ofensivas que sean sus formas. No asume consignas como "FUERA LA P." y otras democráticas, de forma directa, más que en determinados momentos, como resultado de la confluencia de hechos objetivos que inciden en su sensibilidad política y de la propaganda política. Un m.e. de masa asume estas consignas unitarias a través de mediaciones específicas (aunque solo signifiquen, a veces, un breve parentesis).

-3º.-) Ante los ataques de la burguesía (aplicación Ley) el m.e. no -- reacciona tanto contra el contenido de las medidas como contra la imposición y la arbitrariedad, en defensa de su derecho a decidir, de su capacidad de actuar, En este mismo sentido, la lucha por reivindicaciones corporativas no va acompañada de la impugnación racional del conjunto de los planes burgueses, ni esta le sirve de nada al m.e. Los estudiantes no contraponen su concepción corporativa global a los planes burgueses. Esto solo lo hace un m.e. muy maduro y además, en el plan político.

4º.-) Por esto, nuestra intervención en las movilizaciones estudiantiles va dirigida a :

- a) Mantener y extender su carácter de masa.
- b) Prepararlo con nuestras iniciativas de masa, en la acción, en la organización de vanguardia, para una capacidad de enfrentamiento cada vez superior.
- c) Hacer confluir las luchas dispersas, específicas, hacia el combate de conjunto, trabar los objetivos del movimiento con consignas unitarias asumibles por las masas.
- d) Revertir su propia experiencia en la propaganda y agitación política, hacer consciente al m.e. de su fuerza en la lucha, de la dimensión política de sus movilizaciones.
- e) Armarnos para todo esto, armar a la vanguardia, atraerla mediante la propaganda de nuestra alternativa de actuación, de nuestra perspectiva política más general. Capitalizar mediante la explicación de las posiciones estratégicas y tácticas de fondo que presiden nuestra intervención en la U., mediante la lucha ideológica con los otros grupos.

Gonzalo y Crispin

29 noviembre 71